

MARCELO
VALDOSPINOS
RUBIO



“LOS OTROS TODOS
QUE NOSOTROS SOMOS”

MARCELO VALDOSPINOS RUBIO

“LOS
OTROS TODOS
QUE
NOSOTROS SOMOS”

Colección TAHUANDO N° 277-278

CCE-I- Ibarra, 2019

**Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”
Núcleo de Imbabura**

Luis Fernando Revelo C.
DIRECTOR

“LOS OTROS TODOS QUE NOSOTROS SOMOS”

© Marcelo Valdospinos Rubio

Colección: “TAHUANDO” N° 277-278

Título del libro: Octavio Paz

Portada: Gilberto Almeida. Título: “El Portón”, acrílico/lienzo, 102x82cms.

Contraportada: Gilberto Almeida. Título: “Parroquia”, mixta: acordelado
y acrílico/tela, 160x190cms. Fotografías: Christoph Hirtz.

Diseño: Julio Flores Ruiz

1ª edición, octubre 2019

CCE-I- García Moreno y Juan de Dios Navas
cceimb@hotmail.com

Impresión, Studio21
Quito-Ecuador

CONTENIDO

Ensayos:

- Hacia la Casa de Carrión ¿Renuncia o derrota? / **8**
- El Yamor ¿Ocaso o Renacimiento? / **19**
- Un museo que resucita el olvido / **30**
- La diversidad puño cerrado al fanatismo / **36**
- Francisco y la Iglesia actual / **41**
- “El futuro ya está aquí” / **46**
- “Se rompió la aurora” / **56**
- Autenticidad andina / **58**
- ¿La sierra norte una zona geocultural? / **64**
- La Sociedad Artística ¿Vecindad y/o ciudadanía / **72**
- La morada inicial y perdurable / **78**
- Humanista en letras y artes / **83**
- Pedagogía de muelle y brisa / **88**
- Didáctica de arcilla y arte clásico / **94**
- Bibliografía / **95**

*“Los otros todos que nosotros somos,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que puedan ser he de ser otro.
Salir de mí, buscarme entre los otros
los otros que no son si yo no existo
los otros que me dan plena existencia
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros”*

OCTAVIO PAZ, *Piedra del Sol*

Ensayos

“Lo que se viene es trágico para la cultura y la Casa, esperemos que podamos conversar, pasada esta farándula de posesión...”

Ulises Estrella

HACIA LA CASA DE CARRIÓN ¿RENUNCIA O DERROTA?

LA FUERZA DE LOS NÚCLEOS

Vale precisar documentadamente la significativa etapa que experimentaron los Núcleos alrededor de su autonomía y elecciones, entre 2010 y 2012. El recorrido histórico para “tomarse” democráticamente la Matriz y lograr que se implementen las redes nacionales, y hacer de La Casa una Casa nacional. Redistribuir el presupuesto equitativamente y financiar proyectos. Efectuar una reingeniería del talento humano de la Matriz, donde laboran excelentes profesionales y trabajadores, pero también saturada de piponazgos. Aquí una síntesis de los episodios generados en esta andanza política. Ojalá algún momento los militantes de una cultura sólida, péndulo entre lo ancestral y lo contemporáneo, entre lo elitista y lo popular, tomen el testigo, altivo, jamás apocado. “Los sueños persiguen a los soñadores”.

¿POR QUÉ SE CONSTITUYÓ LA COMISIÓN POLÍTICA?

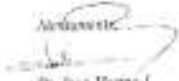
Todas las gestiones que se hicieron en Montecristi no dieron resultado. Aspirábamos a que la Constituyente ratifique la autonomía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión (CCE, BC). Entre bastidores se comentaba que el documento en el fondo era intocable, cualquier modificación requería el visto bueno de un experto español Roberto Viciano Pastor. En las Disposiciones Generales se exhorta a la Asamblea Nacional a elaborar la Ley de Cultura. Para enfrentar con éxito este reto se creó la Comisión Política, cuyo mayor logro fue conseguir que, en el Informe de Mayoría, la autonomía de la Casa de Carrión se mantenga vigente. Lástima que luego la Asamblea Nacional hizo caso omiso del Informe de Mayoría, expidió más bien una ley confusa, centralizada, y un reglamento que terminó prácticamente con la autonomía de la Casa.



Secretaría General

**RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA JUNTA PLENARIA
REALIZADA EL DÍA MARTES 22 DE SEPTIEMBRE DE 2009**

RESOLUCIÓN No. 52.- *Designar una Comisión integrada por los señores Presidentes: Marcelo Valdospinos, Eduardo Crespo, Dumar Iglesias, Gabriel Cisneros y Edmundo Rivera con el asesoramiento del Dr. Alfredo Campaña, para que organice la propuesta sobre el proyecto del Sistema Nacional de Cultura que se presentará a la Junta Plenaria el lunes 28 de septiembre de 2009. La Comisión trabajará los días 25 y 26 de septiembre de 2009 en la ciudad de Quito.*



Dr. Juan Morúa J.
SECRETARIO GENERAL
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Un cambio cualitativo: las redes nacionales

Marcelo Valdospinos Rubio

¿Es verdad que la Casa presionó a la Comisión Ocasional de Cultura, para lograr que en el Informe de Mayoría, mantenga su autonomía?

La Comisión Política hizo un trabajo de hormiga, elaborando insumos para cada articulado, reflexionando y argumentando frente a la Comisión Ocasional de Cultura y frente a los asambleístas. Dice el señor que quien bien sembró bien cosechó. Los lamentos definen a gente cómoda, que espere resultados de la nada. Queremos integramos la Comisión Política, con sencillez, nos manejamos desde el trabajo esforzado antes que vemos envueltas en polémicas. Hablar de presión es una tortura, la autonomía está garantizada no sólo en el Informe de Mayoría, sino también, en el de Minoría.

¿La Comisión Política, creada por el señor Presidente Nacional y la Junta Plenaria, cumplió con su tarea?

La comisión que se formó para hacer el seguimiento en Montevideo, no tuvo mayor protagonismo, le faltó tiempo para cubrir todas las gestiones, por ello no se lograron resultados. Con ese antecedente, el Presidente Nacional, Marco Antonio Rodríguez, reiteró la urgencia a impartancia de una comisión, con mayores atribuciones, y se jugó, creándola con Presidentes de los Núcleos, casi anónimos a nivel nacional. E inició su tarea cuando el proyecto del Ministerio de Cultura le desapareció a la Casa, lo cierto

es que el Informe de la Comisión Ocasional de Cultura, para primer debate, restituye su cabeza. Y para el segundo debate se devuelve cuerpo entero. Esta realidad ha sido analizada en varias Juntas Plenarias, donde nos han dado un reiterado voto de aplauso.

¿Pero, cuál fue la estrategia para llegar a esos resultados?

Un trabajo serio, documental, dialogante. Nuestro proyecto inicial estuvo ligado a los convenios internacionales y al sumo kausay, en derechos culturales. Y sobre el Sistema Nacional de Cultura, siguió la línea de la nueva Constitución. Un Sistema Nacional de Cultura más realista y coherente, entendido como una gran asamblea nacional, interinstitucional y pluri e intercultural, con todos los gestores y creadores, que hacen cultura. El detalle de nuestro trabajo está en la Revista La Casa, No. 67. Pero, igualmente, en el camino supimos actuar de forma pública, contra la institución, sobre su presupuesto, recursos humanos, especialmente, de la Mattiz.

¿Debe desaparecer la Mattiz y mantenerse los Núcleos?

Pensar en un cuerpo orgánico sin cabeza, imposible. Este fue un planteamiento de ciertos dirigentes de la cultura, que estuvieron ligados, como directivos o asesores a la Casa de Cantón y que luego se volvieron sus antagonistas. Inclusive con este propósito algún Núcleo de

la CCE promovió un encuentro nacional y allí se propuso fortalecer los Núcleos y descabezar su Mattiz. Nuestra estrategia fue no confrontar, sino dialogar y proponer. Y para superar las deficiencias internas planteamos un cambio cualitativo, estructural de la Casa, que se lo inició, pero está suspendido por el tratamiento de la Ley de Cultura, me refiero a la aplicación de las Redes Nacionales. En el la Mattiz se transforma en Sede Nacional y sus departamentos en nacionales, incorporando a los Núcleos, como expresión de la diversidad cultural que caracteriza al país. Hay que destacar que sin la predisposición a cambiar la Casa, de Marco Antonio Rodríguez, sería iluso pensar en esa posibilidad. El lídico este proceso.

¿Cuál es su criterio sobre la Comisión Ocasional de Cultura de la Asamblea Nacional?

Que cumplió su papel. Que lo hizo con capacidad, profundidad y democracia. Sin lugar a dudas, su Presidente, el Lic. Marco María, le impuso este ritmo. Debería señalar a todos, pero con quienes más trabajamos fue con los doctores Francisco Ulla y Francisco Cisneros. La concordancia en favor del proyecto de Mayoría de esta Comisión, no es sólo de la Casa de la Cultura, sino, según he escuchado, de la INAPE, de los Departamentos de Cultura de las Universidades, de los Municipios, de las comunas pluriculturales. Hasta aquí la fuerza, pero la tarea continúa.

¿MI CANDIDATURA TUVO UNA ASPIRACIÓN PERSONAL O FUE IMPULSADA POR EL DR. MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ, PRESIDENTE DE LA MATRIZ, COMO SE DIJO?

Los medios de comunicación nacionales, de manera intuitiva, especularon todo el proceso electoral. No se acercaron a recoger evidencias de los protagonistas. Y en mi caso, me ignoraron pese a ciertos acercamientos. La verdad es que nos reunimos 17 presidentes de los Núcleos, después de una Junta Plenaria, (JP) en el hotel Tambo Real. Allí se consensuó que por votación se escojan a quienes nos representen en la lid electoral. Los resultados fueron:

Prof. Marcelo Valdospinos Rubio.....	9 votos
Dr. Eduardo Crespo Román.....	7 votos
Arq. Alberto Santoro Willians.....	1 voto

¿LA APLICACIÓN DEL VOTO UNIVERSAL AFECTÓ EL RESULTADO?

La Comisión Política tomó esa decisión, ratificada por la Junta Plenaria. Según nuestra Ley Orgánica, bastaba que la Junta Plenaria, con votos de sus presidentes, designen a las autoridades. Creo que la afectación viene por otro lado.

EL COMERCIO | Quito · Lunes 31 de diciembre del 2012

La política se acentuó en el interior de la CCE

ELECCIONES Raúl Pérez Torres, Marcelo Valdospinos y Jaime Galarza disputaron la Presidencia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en un proceso polémico.

Fue el caso del claro apoyo del Gobierno anterior al candidato Raúl Pérez Torres. En una entrevista en TV pública, en el programa *La Caja de Pandora* dirigido por Rodolfo Muñoz, en junio de 1912, el escritor Jaime Galarza compartió con la audiencia la invitación que le hicieron las Ministras de Patrimonio y Cultura, para que retire su candidatura. Y así “enfrentar con éxito a Valdospinos”. Igualmente el director de Alianza País (AP) se movilizó por algunas provincias presionando por el voto al mentado candidato.

Es más, Pérez Torres fue proclamado presidente de la Matriz, en El Ejido, por el viceministro de Cultura, Wilson Mayorga, sin que hubiera resultados oficiales. Con el apoyo –en medio de gritos y hervidos– de las bases de AP y de trabajadores de la Matriz.

¿CÓMO RESPONDIÓ IMBABURA? El documento es elocuente:

ACTA DE ESCRUTINIO

Junta No. 1

PROVINCIA: IMBABURA Fecha: 01-Agosto-2012

CUIDADO: Santa

TOTAL DE VOTANTES (Firmas que constan en el Padrón Electoral)	0	8	3
--	---	---	---

VOTACIÓN OBTENIDA

Votos en blanco Votos en blanco

LISTA 1 PRESIDENTE: Marcelo Valdospinos VICEPRESIDENTE: Freddy Moreno	SESENTA Y UNO	0	7	1
LISTA 2 PRESIDENTE: Raúl Pérez Torres VICEPRESIDENTE: Gabriel Cisneros	DOS	0	0	2
LISTA 3 PRESIDENTE: Jaime Galarza VICEPRESIDENTE: Julio Escobar	UNO	0	0	1
Papadas en Blanco	—	—	—	—
Papadas ANULADAS	—	—	—	—
TOTAL				74

Quiero autorizar esta acta de escrutinio, dando fe y sus responsabilidades de que los resultados consignados corresponden fehacientemente a la votación registrada.


 Exp. Luis Fernando Sánchez
PRESIDENTE


 Exp. Wilson Mayorga
VOCA


 Exp. Jaime Galarza
VOCA


 Sr. Marcelo Escobar
SECRETARIA


 Sr. Hugo L. YANUZZINI
 NOTARIO SEXTO
 Cantón Ibarra
 Ecuador

¿Y CUÁLES FUERON LOS RESULTADOS OFICIALES DE LA ELECCIÓN?

La Junta Plenaria, en forma legal y ética, sesionó y los proclamó:

RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA JUNTA PLENARIA EN SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL DÍA JUEVES 02 DE 2012, EN QUITO

OFICIO CIRCULAR 52-SG-CCE

Quito, 03 de Agosto de 2012

ORDEN DEL DÍA:

1.- Elección de Presidente y Vicepresidente y Secretario General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, para el período 2012-2016.

RESOLUCIÓN No. 34.- Conforme a lo establecido en el Reglamento de Elecciones en el Art. 10, los señores Presidentes votan vinculando su pronunciamiento con el acto de escrutinio legalizado por los miembros en los respectivos comités Provinciales Electorales, obteniéndose los siguientes resultados:

Azuay: Lista 3 Bolívar:

Lista 2 Cañar: Lista 2

Carchi: Lista 2 Cotopaxi:

Lista 1 Chimborazo: Lista

2 El Oro: Lista 2

Esmeraldas: Lista 1

Galápagos: Lista 3

Guayas: Lista 3 Imbabura:

Lista 1 Loja: Lista 2 Los

Ríos: Lista 2 Manabí:

Lista 1 Morona Santiago:

Lista 1 Napo: Lista 1

Orellana: Lista 1 Pastaza:

Lista 3 Santa Elena: Lista

1 Sucumbios: Lista 1

Tungurahua: Lista 2

Matriz: Lista 2

TOTAL LISTA 1: 9 VOTOS

TOTAL LISTA 2: 9 VOTOS

TOTAL LISTA 3: 4 VOTOS

Santo Domingo de los Tsáchilas: NUEVAS ELECCIONES

Zamora Chinchipe: empate entre Lista 1 y Lista 2 - NUEVAS ELECCIONES

RESOLUCIÓN No. 35.- En base al Art. 5, literal c) de la Ley Orgánica y la Disposición General 4 del Reglamento de Elecciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión se resuelve: Convocar a nuevas elecciones en Santo Domingo de los Tsáchilas, por considerar que se ha permitido sufragar a 15 miembros que han sido expulsados del núcleo. En la conformación del nuevo padrón se excluirán a dichos miembros.

RESOLUCIÓN No. 36.- Convocar al Consejo Ejecutivo de la Institución el día lunes 06 de agosto, para que conozca de la expulsión de 15 miembros del Núcleo de Santo Domingo de los Tsáchilas y la correspondiente impugnación.

RESOLUCIÓN No. 37.- Al existir un empate electoral en el Núcleo de Zamora Chinchipe, entre las listas 1 y 2 con 12 votos cada una, se resuelve: En base al Art. 5, literal c) de la Ley Orgánica y la Disposición General 4 del Reglamento de Elecciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, convocar a nuevas elecciones.

RESOLUCIÓN No. 38.- Encargar a la Dirección Jurídica de la Matriz que coordine con los respectivos Comités Provinciales Electorales las elecciones en los Núcleos de Santo Domingo de los Tsáchilas y Zamora Chinchipe.

RESOLUCIÓN No. 39.- La Secretaría General enviará los padrones electorales a los Núcleos de Santo Domingo de los Tsáchilas y Zamora Chinchipe, debidamente certificados.

RESOLUCIÓN No. 40.- Las elecciones en los Núcleo de Santo Domingo de los Tsáchilas y Zamora Chinchipe, se realizarán el día miércoles 8 de agosto y el día jueves 9 se reunirá la Junta Plenaria para proclamar los resultados.

Dr. Marco Antonio Rodríguez
PRESIDENTE

Dr. Juan Merino J.
SECRETARIO GENERAL

En esta sesión terminó su mandato legal Marco Antonio Rodríguez, que tanto apoyo brindó a los Núcleos y abrió los espacios para que sus presidentes tengan un papel protagónico. Reglamentariamente le sucedió el Arq. Alberto Santoro W. Y presentaron su renuncia los miembros del Tribunal Electoral, misión que se le encomendó al director jurídico de la Matriz.

¿Y POR QUÉ NO SE ACATARON LAS RESOLUCIONES DE LA JP?

Pese al espíritu democrático con la que actuó la Junta Plenaria, el binomio Pérez-Cisneros interpuso una acción de protección,

aceptada por la señora jueza vigésima segunda de Garantías Penales de Pichincha. El arquitecto Santoro, presidente encargado, junto a su asesor jurídico, el Dr. Manuel Antonio Pérez, replicaron radical y razonadamente la interpretación de la señora jueza y formularon un recurso de apelación a la Corte Provincial de Pichincha. La misma que fue aceptada.

CASILLERO JUDICIAL No. 1509

Señor arquitecto
Alberto Santoro Williams
PRESIDENTE ENCARGADO NACIONAL DE LA CASA DE LA CULTURA
ECUATORIANA BENJAMÍN CARRIÓN
/Dr. Manuel Antonio Pérez Pérez

Quito, 20 de agosto del 2012

Dentro de la Acción Constitucional Acción de Protección y Medidas Cautelares No. 0004-2012, se ha dispuesto la siguiente providencia:

"JUZGADO VIGÉSIMO SEGUNDO DE GARANTÍAS PENALES DE PICHINCHA.- Quito, 18 de agosto del 2012.- A las 10h15.- Incorpórese al proceso el escrito que antecede, presentado por el señor arquitecto ALBERTO SANTORO WILLIAMS, en su calidad de PRESIDENTE ENCARGADO NACIONAL DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA BENJAMÍN CARRIÓN, de conformidad al nombramiento que adjunta.- Tómese en cuenta, para futuras notificaciones, el casillero judicial No. 1509 señalado en dicho escrito.- Por cuanto la parte accionada ha interpuesto el Recurso de Apelación, conforme lo determina el artículo 24 de la Ley Orgánica de Garantías Jurisdiccionales y Control Constitucional, se concede el mismo; en tal virtud, elévese el presente proceso a la Corte Provincial de Pichincha, a fin de que una de las Salas conozca y sustancie el proceso, así como resuelva en derecho.- Actúe la doctora Sonia María Aosta Vinuesa, Secretaria de esta Judicatura, Encargada.- NOTIFIQUESE.-" f) La Jueza, Dra. Paulina Karina Sarzosa Guerra.- Certifico.-

Lo que comunico a usted para los fines legales pertinentes.


Dr. Diego Renato Manco Moreno
SECRETARIO, ENCARGADO



¿POR QUÉ NO SE HIZO RESPETAR LA DECISIÓN DE LA JUNTA PLENARIA, ÚNICO ORGANISMO LEGISLATIVO DE LA CASA?

Estuvieron empatados la lista del señor Pérez con la que yo presidía, con 9 votos, y había que volver a efectuar elecciones en Zamora y Sto. Domingo. Junto a Freddy Moreno, caballeroso candidato a la Vicepresidencia, no quisimos judicializar la cultura, peor atentar a su buen nombre. Y como no nos movían intereses personales o partidistas y atendiendo el pedido del Núcleo de Manabí, tomamos la decisión de renunciar irrevocablemente al proceso, pese a que legalmente teníamos la razón. Y pesó en nosotros la invocación de Manabí, porque su presidente Dumar Iglesias Mata fue timonel de nuestras candidaturas. En Junta Plenaria efectuada en Machala dimos curso a esta determinación.

DIRECTORIO DE LA CASA DE LA CULTURA DE MANABI ELOY ALFARO DELGADO

PROCLAMA

*La Membresía de la institución concurrió con entusiasmo al proceso electoral el **1 de agosto de 2012**, para elegir de manera democrática el **Presidente y Vicepresidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, periodo 2012 - 2016.***

*En Manabí se dio la más alta votación nacional en porcentaje de miembros. Manabí le otorgó el más contundente triunfo al Binomio integrado por el **Prof. Marcelo Valdospinos Rubio y al Ing. Freddy Moreno Cárdenas.***

*Concurrimos a esta lid cívica con una propuesta denominada la **Fuerza de los Núcleos** con el mejor propósito y con el conocimiento de las inequidades económicas que existen con relación a nuestras actividades.*

Un Juez Constitucional, ha dispuesto medidas cautelares para que la Junta Plenaria proclame los resultados nacionales.

*Se ha llegado a un momento crítico de que se imponga la cordura y un urgente llamado para fortalecer la unidad de los diferentes estamentos de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Este Directorio interpretando el sentir general de su Membresía, hace una **INVOCACIÓN PÚBLICA** para que el Prof. Marcelo Valdospinos Rubio y el Ing. Freddy Moreno Cárdenas, declinen a sus aspiraciones que fueron el fruto de un pedido democrático de 17 Presidentes de Núcleos Provinciales, en homenaje a que renazca la armonía de quienes conformamos la Casa de la Cultura Ecuatoriana.*

Mientras tanto hasta que esta invocación patriótica que hacemos tenga la adecuada respuesta, se dispone que el Dr. Dumar Iglesias Mata, deje de asistir a las sesiones de Junta Plenaria de Presidentes de Núcleos Provinciales.

*El Directorio de la Casa de la Cultura de Manabí que conoce de la decencia de procedimientos y del patriotismo del Binomio **Valdospinos - Moreno**, estamos seguros que este llamado llegará profundamente a sus más íntimas reflexiones.*

Portoviejo, 16 de agosto de 2012

*Dr. Dumar Iglesias Mata
PRESIDENTE*

RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA JUNTA PLENARIA EN SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL DÍA VIERNES 24 DE AGOSTO DE 2012, EN EL NÚCLEO DE EL ORO-MACHALA

RESOLUCIÓN No. 46.- Aceptar la declinación de las candidaturas con carácter irrevocable presentadas por el binomio Marcelo Valdospinos - Freddy Moreno, quienes imbuidos de sensibilidad y patriotismo permitieron allanar el camino para que la Junta Plenaria pueda proclamar al binomio triunfador, por lo que felicitan, agradecen y brindan un voto de aplauso por este gesto loable y de caballeridad al binomio Marcelo Valdospinos - Freddy Moreno, el cual deja muy en alto la imagen de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.



Art. Alberto Santoro Williams
PRESIDENTE (E)

Atentamente,



Dr. Manuel Antonio Pérez Pérez
SECRETARIO GENERAL (E)

Jueves, 6 de septiembre, 2012 10:31 A.M.

SR. PROF. D.
MARCELO VALDOSPINOS RUBIO
DGMO. PRESIDENTE DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
BENJAMÍN CARRIÓN, NÚCLEO DE IMBABURA
PRESENTE

Querido y admirado Marcelo:

Una vez más tú y Freddy han dado a la patria una lección de dignidad que quedará grabada para siempre en quienes creemos todavía en los valores más cimeros del ser humano.

Te ruego un abrazo especial para Freddy,

MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ

De: Ulises Estrella. Para: marcelovaldospinos@yahoo.com. Miércoles, 29 de agosto, 2012 6:28 PM: Querido Marcelo. Muy digna y elevada tu renuncia a la candidatura. Sin embargo aquí se desató una verdadera caza de brujas en mi contra, el candidato ganador me acusó de favorable a ti y a Marco Antonio para exigir mi retiro de la dirección de la Cinemateca, adjetivando vergonzosos epítetos y por ultimo acusándome de reaccionario. Consulté con Marco Proaño quien me aconsejó que apresure mi renuncia, la cual hice hoy dirigida a Alberto Santoro. Lo que se viene es trágico para la cultura y la Casa, esperemos que podamos conversar, pasada esta farándula de posesión, no te dirijas al correo de Cinemateca nunca más, sólo al mío, un abrazo cariñoso. Ulises.

Esta es la verdad –con evidencias– de este proceso electoral. Lo que ocurrió luego fue sinuoso para la respetabilidad y protagonismo de la Casa de Carrión. Una Casa que desde hace rato sepultó –o transó– su autonomía y mira desencuentros y desencantos. Y la única *áncora de salvación* es que la Casa vuelva a tener su propia Ley Orgánica.

“Fiesta del Yamor que nace desde la devoción mariana y la religiosidad popular, desde la cultura del maíz, desde la visión turística de una juventud citadina, desde la belleza de sus paisajes y de sus mujeres y desde la andinidad y el arte”.

Marcelo Valdospinos Rubio

EL YAMOR: ¿OCASO O RENACIMIENTO?

EL YAMOR: ITINERARIO DE SOLES Y LUNAS

La Fiesta del Yamor representa la identidad cultural de Otavalo, teñido de mestizajes múltiples. Fiesta que nace desde la devoción mariana y la religiosidad popular, desde la cultura del maíz, desde la visión turística de una juventud citadina, desde la belleza de su paisaje y de sus mujeres y desde la afiliación con la andinidad y el arte.

“YAMOR CON AMOR SE PAGA”

Varios cronistas de Indias, Garcilazo de la Vega (1500), Poma de Ayala (1584), Bernabé Cobo (1636) nos hablan del “Yamor toctoy” o “Yamor acá”, como una bebida preparada por las

acllaconas para el Sapa Inca y su Corte. La chicha servía en festejos y curaciones. En los relatos históricos no se encuentra una fiesta indígena específica del Yamor.

EL LUMINOSO CAMINO: “YAMORCITO QUE VIENE, YAMORCITO QUE VA”

1865, el 28 de abril de 1865, el Cabildo otavaleño atiende el pedido del notario Miguel Remigio de Córdova y encarga al jefe político que organice de manera solemne la fiesta de la Novena de la Virgen de Monserrate, patrona de la ciudad. Años más tarde en concordancia con los padres de el Jordán, la Novena se traslada a septiembre, en homenaje a la Niña María. Desde allí se celebra la Novena y las octavas. Según el Prof. Oswaldo Paredes, quienes elaboraban el Yamor en el barrio eran “Dolores Lema de Brasales, Teresa y Rosario Reinoso y María Domitila Vásquez”.

En 1946, el Club Crack formado por estudiantes universitarios, a través de su órgano periodístico *Alborada*, decide impulsar la construcción de la cancha de patinaje y el chozón en la piscina El Neptuno. En este año celebran su fiesta de aniversario coronando como reina a Sara Ariss. Y revalorizan la preparación del plato y chicha Yamor. Se encarga de su guisado a Mama Miche –doña Mercedes Pinto–. Grupo dirigido por Jorge León, Fernando Pareja, Jaime Saona, Oswaldo Rivadeneira.

En 1949, otro grupo de estudiantes que disfrutaban de sus vacaciones, integrado por Oswaldo Acosta Dávila, Jorge Acosta C., Marcelo Moreano, Fabián Suárez, Pepe y Jaime Saona, Jacinto y Jamill Ariss, los Hnos. Rosanía, Luis Vivero, estrenan por primera vez el

título de “Fiesta del Yamor”, nominación propuesta por Oswaldo Acosta, para identificar el baile en el Club 24 de Mayo y en la Piscina Neptuno. Escogen el 8 de septiembre, día de la Niña María. El tradicional plato será sazonado por doña Tránsito Guerra.

En 1953, quienes forman la revista *Ñuca Huasi*, Guillermo Moreano, Pedro Pinto y Gabriel Garcés le dan forma a la Fiesta del Yamor. La prestigian. Le dan categoría. Eligen a la primera reina del Yamor, a Maruja Rosanía, Maruja I.

En 1955, toma la posta la Asociación de Otavaleños 31 de Octubre, residentes en Quito, siempre asistidos por los jóvenes de *Ñuca Huasi*. Nombran como Señora del Yamor a doña Susana Mancheno de Pinto. Y le encargan la organización de un Comité Pro Gruta del Socavón, morada para la Virgen de Monserrat, que Enrique Garcés lo llamó Basílica de Cristal. En el Yamor se recogían fondos para esta loable obra.

En 1962, el Comité Femenino hace importantes cambios, especialmente la apertura a dirigentes barriales a que apoyen la elección popular de la futura soberana del Yamor.

En 1967, el grupo que hizo el quincenario *Síntesis*, liderado por Efrén Andrade, Vicente Larrea, Plutarco Cisneros, Álvaro Sanfélix, Edwin Rivadeneira, entre otros, democratizan la fiesta. Elaboran el proyecto de ordenanza que lo aprueba el Cabildo, comandado con patriotismo por Gustavo Moreano Loza. El Yamor se toma las calles. Esbozan una programación intercultural. El Comité Ejecutivo se elige en magnas asambleas de representantes institucionales y barrios de Otavalo. La Dirección Ejecutiva se torna en espacio de ejercicio ciudadano y militancia cívica para la juventud. Se oficializa la elección de Zara Ñusta. Crece la buena

oferta del Yamor, de doña Zoila Dávila de Velasco, doña Teresa Navarro de Cifuentes, doña Yolanda Cabrera.

1977, con ocasión de los 25 años del Yamor, Bodas de Plata, el Cabildo presidido por Vicente Larrea modifica la ordenanza para que el director ejecutivo sea un concejal, nombrado por la Cámara. Y así ha permanecido hasta la actualidad.

2019, el Cabildo decide no organizar la elección de reina del Yamor, identidad mestiza. Si la razón es económica deberían delegar a otros sectores su organización, con la condición del autofinanciamiento. Sería un significativo ahorro para la Municipalidad. O de una vez retornar al Comité Ejecutivo nombrado por la sociedad civil.

Frente a esta decisión, este año asume el compromiso el Club 24 de Mayo, con el reto histórico de volver a sus orígenes y he escuchado la intención que en el futuro se convocará a una elección democrática.

Con actitud madura el pueblo otavaleño debe ir al diálogo, construyendo salidas, por el bien de Otavalo. Solo la otredad permite que perviva la interculturalidad. Dicen que la política desune, el Yamor une.

En 2019, el escritor Jaime Núñez convoca con éxito a una reunión informal, en el parque Bolívar, de “otavaleños ausentes”. Encuentro con expectativa al futuro. ¡Qué bien!

SEPTIEMBRE RITO Y RETO

El maíz, ayer no más verde, florecido y murmurante, ahora está agostado por el sol veraniego. El viento ya no pasa cantando

por entre los surcos, ahora gime añorante de la alta caña. Por eso en septiembre el viento camina taciturno, en espera de una nueva cita. Contexto cultural, lleno de paisaje, ritos, símbolos, fe, arte y artesanía, belleza y laboriosidad, sabores y amabilidad, que enriquecen la celebración del Yamor.

"Te hablo desde la sangre que canta como una gota solitaria".

Aurelio Arturo

ERRANZAS Y ECLIPSES

No soy poeta, pero a manera de poesía, hice un homenaje, en 1992, a tres dilectos amigos, promotores de magnas cruzadas; hoy me permito reeditarlas porque los silencios sepultan a los suscitadores.

Exalto a dos hermanos de generación, Efrén y Vicente, que irrumpieron –junto a Plutarco, Álvaro, Edwin, entre otros– con ideas turísticas innovadoras y redireccionaron la brújula de la fiesta citadina del Yamor. Forma y fondo. Simiente y cimiento de mestizajes múltiples. Pero desde hace varios años su organización entró en crisis. ¿Qué hacer? ¿Ocaso o renacimiento?

Igual suerte corrió Mojanda Arriba, la caminata del recuerdo, cuyo objetivo mayor fue exultar a los estudiantes cuya erranza de

pies heridos los llevó a superarse en Quito. Evento sentimental llevado, con ligereza, a competencia deportiva, y luego, por algún grupo descentrado a quebrantar y herir la tranquilidad de pueblos sencillos y dignos, como Malchinguí, donde arrasaron tiendas, huertos y corrales. La brillante idea de Alfonso Cisneros y San Félix quedó en el vacío. ¡Insomnio y oprobio!

¿El retorno de *Presencia* rompería ese páramo de silencios?



J. VILLARROEL



J. VILLARROEL



J. VILLARROEL

EFRÉN

*¡Joven profeta de la otavaleñidad!
 tierno arupo aún sin florar
 se esfumó tu palabra
 con el viento veraniego
 cuando tu mensaje
 se iba a multiplicar en
 patrias y sueños.*

*¡Joven profeta de la otavaleñidad!
quisiste escrudiñar
en el fuego del pasado
el oculto destino de tu raza,
heredad indiana-mestiza
y estirpe convertida en
raíz, sangre y territorialidad.*

*¡Joven profeta de la otavaleñidad!
ya la rueda del tiempo
los vientos de la tradición
la eternidad del maíz
y el júbilo por la cosecha
anuncian la llegada del Yamor.
fiesta alegre y gente amable,
sincretismo rítmico y pío
que se proyecta anualmente.*

*¡Joven profeta de la otavaleñidad!
marinero de corta edad
qué pronto te hiciste a la mar,
fuiste hacia el crepúsculo incendiado
de una tarde tropical
para no retornar jamás.*

*¡Joven profeta de la otavaleñidad!
resucitas cada día
en el ojo cristalino del lago,*

*en la fuerza milenaria del Lechero
en la solariega choza del páramo,
en el perfume azucarado de la mora,
y en el corazón inmenso de tu pueblo.*

VICENTE

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
ibas con el rostro triste
levantando la mano, agitándola
despidiéndote de tu pueblo.*

*Ya el viento huía,
entre luceros y luciérnagas,
hacia el túnel nocturnal
y el ave se ahuyentaba con su canto.*

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
no querías renunciar al universo mágico
lleno de amor y bohemia
que tú construiste.
Venciste el anacronismo
que empuja al sosiego letal.*

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
recordabas tu juventud
empuñando el pendón libertario,
activista de ideas, querías un Otavalo
florecente de turismo y candilejas.*

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
Llevabas el cascarón de ilusiones y alegría
a un reencuentro con el Yamor
que lo proyectabas popular y aborigen
con sonoridad de flauta y pingullo
aromado de tierra laboriosa y musical.*

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
añorabas tu faceta periodística
en Síntesis, donde
te bautizaste con sugestivo nombre
irradiando tus ansias de volar
en busca de utopías y huellas.*

*¡Yo te vi cruzar el aire Gagarin!
y te oí platicar con las olas,
en tu último exilio junto al mar,
del romance del milenario lechero
con su bella y cristalina laguna.*

*Se consumaba ya el vuelo hacia
la inmensidad de la nada
llevando en tu pecho a Otavalo.*

ALFONSITO

*El Otavalo tierno y anecdótico
de principio de siglo
fue campaña auroral
donde vivió un hombre,
lúcido y paternal, alegre y visionario,
quien comulgó
con el numen de su misterioso encanto
con el intransferible anhelo de suscitar.*

*El Otavalo enclavado en el valle
al pie del monte tutelar,
señor indiscutible de la hondonada,
vio madurar a un cabal
maestro y periodista, alfarero del espíritu.*

*Creció pegado a Reyloma
con el aroma de moras y eucaliptos
y el sonido persistente del tren
que trasladaba diariamente
sus sueños, relatos y melodías
a la estación encumbrada de la historia.*

*Amó la ruralidad
poblada de almas nobles,
geografía traslúcida
torrentada misteriosa
del lomerío y la quebrada
del páramo y la nieve
y de la venerable chagritud,
llena de decoro y desafío.*

*Un día repentino
silenció su voz
y el pueblo atribulado
lloró la muerte de quien fuera
cronista admirable
y empresario de grandes jornadas.*

*Los senderos casi olvidados
de Mojanda Cajas
guardan los testimonios
de este querido viajero
que regresó,
sin haber salido nunca,
a su regazo materno.*

“La esperanza es el sueño del hombre despierto”.

Aristóteles

UN MUSEO QUE RESUCITA EL OLVIDO

ORIGEN HISPÁNICO

Para celebrar un aniversario más de la Fundación de Ibarra, la bella y hospitalaria capital provincial, les invito a recorrer imaginariamente el Núcleo, que prioritariamente es un museo. Un museo de la historia, del arte, de la palabra, de la diversidad, de los personajes ilustres y populares, de la ibarreñidad sólida y líquida. Permítanme ser su guía. Subamos a las salas de las instantáneas históricas.

Entremos a la fundación de Ibarra. Escenografía y esculturas basadas rigurosamente en los documentos debidamente escogidos y calificados por el erudito Jorge Isaac Cazorla, autor de la versión de la Escritura Paleográfica de la Fundación de Ibarra (1997), y el arte corresponde a un joven y talentoso escultor ibarreño Whitman Villalba. Allí está sentado don Pedro Carvallo,

escribano público. Custodiando el estandarte real, escudo de Miguel de Ibarra, un gonfaloniero. Iluminando este acto don Miguel de Ibarra, presidente de la Real Audiencia de Quito y el arcángel San Miguel. Luego la horca y cuchillo y haciendo honores la espada del teniente regidor don Cristóbal de Troya Pinque. A su lado el lábaro de la cruz representando a Dios, y en vigía el corregidor del distrito de Otavalo, Diego López de Zúñiga. Y testimoniando el acto solemne Fray Pedro Bedón, vicario provincial de los dominicos, fray Gabriel de Saona, fray Pedro de San Agustín, fray Juan de Arcaya y vecinos de la villa.

La Villa de Ibarra se fundó el 28 de septiembre de 1606, fecha en que se define su presencia intangible y a la vez consistente. ¿Por qué se fundó la nueva villa? Quizá en el inicial propósito que circuló en los primeros años del siglo XVII, cuando las autoridades sintieron la necesidad de integrar la capital con las poblaciones del sur de la Nueva Granada, para fomentar la comunicación y el comercio. Y que *supere en importancia al asiento de Otavalo*.



A este acto llegó la comisión oficial en sendas cabalgaduras desde Quito, a las tierras pertenecientes a Juana Atabalipa. Cristóbal de Troya fue el portador de la cédula del presidente de la Audiencia de Quito Miguel de Ibarra, quien obedecía la orden del virrey del Perú, García Hurtado de Mendoza. Troya tomó posesión y certificó la creación de la villa en nombre del rey Felipe III.

La villa nacía a la vida cívica, territorial, legal y religiosa de la América hispana. Inmediatamente se procedió a plantar la cruz, señalar el trazado a cordel de calles y plazas, marcar el terreno donde se levantaría las sedes del Rey, del Cabildo y de la Iglesia. Y se colocó la picota –horca y cuchillo– símbolo de la vindicta pública destinada a los contraventores del orden y la moral.

Ibarra es un amplio sueño. Una cumbre llena de gloria. Pero, también es un mar de realidades, donde hay que sumergirse para salir de él purificado lleno de verdades luminosas cuanto de verdades dolientes.

La fundación nos lleva a una reflexión sobre la ciudad actual. La ciudad democrática. Donde la sociedad civil tiene que darle sonoridad y protagonismo a su voz. Hacer ejercicio de su ciudadanía. Ser parte del destino comunitario, que no es exclusividad de la clase política, y generar diálogo, eticidad y respetabilidad. Y entender que la inercia y el temor son antidemocráticos.

BOLÍVAR EN IBARRA

Entramos a la segunda sala, el encuentro imaginario de Bolívar con Humboldt, Caldas, Gómez de la Torre. Es que Bolívar

y otros grandes personajes, visitaron Ibarra. Bolívar, según Fernando Jurado Noboa, estuvo cinco veces: El 14 de junio de 1822; el 12 de diciembre de 1822, fecha que llegó a Pílanquí; el 17 de julio de 1823 en la Batalla de Ibarra, que la dirigió personalmente; el 7 y 8 de octubre de 1826; y la última el 2 y 3 de noviembre de 1829. El 2 de noviembre decreta el ascenso de Ibarra, de villa a ciudad. Luego continúa su viaje. Está de paso a la inmortalidad. De su sueño solo quedan ingratitudes y ambiciones. Esta sala es un homenaje a Bolívar y a su círculo íntimo, afectivo, amoroso, especialmente a Manuela Sáenz símbolo de su amor eterno. Y una censura a esa cruzada que llevaba sus cenizas por los países bolivarianos. Cuando las cenizas de Manuela por una peste fueron *arrojadas a la fosa común de los apestados, y todo lo suyo quemado, y nunca se rescató nada de lo que ella fue en vida*, como asevera Hernán Rodríguez Castello, en su libro *Manuela Sáenz*. Manuela en su última etapa vivió y murió en Paita, puerto peruano. En nuestras calles se rindió honores a la arena del mar. Deformaciones de la ventisca chavista.

LLEGA LA MODERNIDAD

La tercera sala expone el ensueño del ferrocarril. Un poco de historiografía: en 1907 se expidió el decreto para construir la vía *Pacífico, Ibarra, Otavalo*. En 1913 se crea la Junta con este fin. En 1915 se fija el itinerario: Guápulo, Puembo, Yaruquí, Quinche, Otón, Cayambe, Cajas, Otavalo, Ibarra. El 10 de agosto de 1917 se inician los trabajos en Ibarra, con cinco mil hombres.

La motivación de fe lo dio Manuel Pasquel Monge. Pero hay que resaltar a un grupo de intelectuales ibarreños que alentaron su ejecución, a través del periódico *Ferrocarril del Norte*, liderado con patriotismo y lucidez por Víctor Manuel Guzmán.

El 15 de enero de 1918, en Pinsaquí, Ibarra entregó la posta a Otavalo. A su vez Otavalo lo hizo a Cayambe, el 9 de octubre de 1919, y llegó a Quito en diciembre de 1925. Tarea cumplida. Minga en la que participaron intelectuales, periodistas, empresarios, hacendados y campesinos. El tren movilizó voluntades. Perseverancia, generosidad y sacrificio definieron este largo camino. Fue el despertar al siglo XX. Con el tren llegaba la modernidad a Imbabura. Nos falta una sala que refleje el doloroso momento de la erupción del Imbabura. Y que por motivos presupuestarios no hemos logrado hacerla.



Vayamos al escenario al aire libre que divide la casa antigua con la moderna, allí sobresalen dos extraordinarios murales de José Villarreal, uno sobre El Retorno. Para los ibarreños retornar es una cruzada de fe. Un reencuentro con la soleada campiña. Tomar conciencia que sobre el llanto de la catástrofe y de las ruinas de su añeja heredad, los ibarreños volvieron a sembrar la semilla de la buena vecindad. Reconstruyeron la ciudad y a través del tiempo crearon una nueva teñida de hispanidad, bolivarianismo y polifónicamente andina.

En el Núcleo habitan las huellas de ilustres ibarreños. Salas de arte: Luis Toro Moreno y Rafael Troya. De conferencias José Miguel Leoro. El parque intercultural con esculturas del gran Nicolás Herrera, Bladimir Viteri y Laureano Játiva. Salas de arte clásico, moderno y contemporáneo. Murales de Porras, Villacís. Bellas fotografías de Juan Carlos Morales. Talleres de Marcos Reyes y de Luis Vinueza. Librería y biblioteca con lo mejor del pensamiento regional. Talleres de danza contemporánea Camino Rojo y Corpus Ballet, luces del arte nuevo. En fin el Núcleo es un museo rutilante, trascendente y pedagógico. Aquí está el Ibarra profundo, patrimonio del país. Vuelvan a visitarlo y ojalá hagan lo mismo maestros y alumnos. Gracias por acompañarnos.

“La diversidad cultural debe ser considerada como patrimonio común de la humanidad”.

Koichiro Matsuura

LA DIVERSIDAD PUÑO CERRADO AL FANATISMO

CRISIS DE IDENTIDAD

El filósofo mexicano Leopoldo Zea decía “Todos somos iguales en nuestro común derecho de ser diferentes”. A nivel mundial existe una crisis de identidad. El florecimiento de nuevas teorías económicas ha puesto en boga el cosmopolitanismo, presionado por una altísima población migrante internacional. Y, las identidades locales, amuralladas por diferencias étnicas, que claman por interculturalidades.

España analiza la posibilidad de crear un ministerio de la diversidad cultural o un organismo –con el mismo nombre– a imagen del prestigioso Instituto Cervantes. Es que a los españoles les preocupa el problema cultural de los migrantes. El porvenir de la lengua española, que requiere promoción y protección.

Así testimoniaron 60 países, reunidos Madrid (mayo de 2005) que consideran que la “cultura no es una mercancía” y esperan crear un “ecosistema” propio para los bienes culturales.

En nuestro medio se debería tomar conciencia de la diversidad cultural como tema actual que merece debatirse. ¿Cómo manejar las identidades culturales de los montubios, orientales, afros, costeños y cholos? ¿Cómo planificar las migraciones campesinas a las grandes y medianas urbes? ¿Qué impacto cultural se está dando con las migraciones venezolanas, colombianas, peruanas y asiáticas?

Entender y practicar la diversidad cultural es una urgencia y un reto. Bien exclama Eduardo Galeano: “Pertenezco a una tierra / que todavía se ignora a sí misma / buscándola me busco / y encontrándola me encuentro / Y con ella y en ella me pierdo”.

TESORO VIVO Y RENOVABLE

Un hecho notable para la cultura la realización de dos conferencias de la Unesco, en lo que tiene de vida el siglo XXI. ¿Y por qué? Por el tema tratado. En las dos citas abordó, con profundidad e innovación, el estudio de la diversidad cultural.

Y nadie –creo yo– puede acusar a quienes integran la asamblea de la Unesco, de imperialistas, reaccionarios o colonizadores, por lo que el producto en mención, de antemano, goza de soberanía, inteligencia y temporalidad. En noviembre de 2001 y en octubre de 2005, se concentraron en París 190 países más o menos –incluyendo el Ecuador– para reflexionar y fijar metas, con un tema palpitante, actual, este sí histórico, de la diversidad cultural.

Informarse de las resoluciones de esta convergencia mundial, que pone bajo un marco teórico la corriente en boga, es un quehacer que involucra a los actores culturales, inclusive al periodismo que cubre la noticia cultural, lo que permitirá manejar textos, ámbitos y proclamas con conocimiento de causa. Los desfases conceptuales piden entender con claridad la materia en debate.

Koichiro Matsuura, exdirector general de la Unesco, en el proemio del documento de la 31.ª Conferencia (2001) afirmó categóricamente que la diversidad cultural debe ser considerada patrimonio común de la humanidad y es “tan necesaria –dice– como la diversidad biológica lo es para los organismos vivos”. Y recuerda que “no puede haber una cultura sin la otra”, “la riqueza cultural del mundo reside en su diversidad dialogante”. Diversidad que abarca lo étnico, los grupos humanos definidos por su geografía, el clima, el hábitat, la migración interna y externa, etc. Exigiendo que se reconozca la alteridad en todas sus formas y –ojo– bajo ningún pretexto “se sacralice toda tentación segregacionista y fundamentalista”. Y ratifica una postura, muy añeja, que “el diálogo intercultural es el mejor garante de la paz”.

La diversidad cultural impone una actitud plural, por ello lo de políticas multiculturales. Basta de sectarismos, es hora del diálogo. Es bueno que en las ciudades la oferta cultural sea múltiple, para diferentes públicos, por su diversidad generacional, de género, de vocación. Ello obliga a entender la tarea cultural como servicio y no como competencia, que coadyuve a la formación ética, académica y espiritual de la persona y de los colectivos, sintiendo que es “un tesoro vivo y por tanto renovable”.

LA TRADICIÓN, FUENTE DE RIQUEZA PATRIMONIAL

Miembros de la Unesco a partir del documento donde quedaron esbozados sus principios (2001) se congregan en París, una vez más (2005), para aprobar la norma que regulará la teoría y praxis de la diversidad cultural a nivel mundial.

Con veintiún considerandos se dicta el estatuto. Y estos son de cardinal trascendencia. Allí se ratifica que “la diversidad cultural es una característica esencial de la sociedad y por lo tanto patrimonio común de la humanidad. Que es un motor del desarrollo sostenible. Y que su ámbito natural es la democracia, la tolerancia, la justicia social y el respeto mutuo, valores indispensables para la paz. Que solo con la diversidad cultural puede tener plena realización los derechos humanos. Y, que, a través del tiempo y espacio esta diversidad se manifiesta en la originalidad y pluralidad de las identidades. Que es enorme la importancia de conocer la tradición, como fuente de riqueza material e inmaterial. Se resalta el mérito de la mujer y su papel indelegable en la sociedad. Sobre la libre circulación de las ideas. Y la plena libertad de pensamiento, expresión e información, que garanticen revelar las tantas expresiones culturales. Que es incuestionable el valor de la diversidad lingüística. Y hace conciencia del papel que juega la educación en la protección y promoción de las manifestaciones culturales. Que los bienes y servicios culturales no deben ser tratados solo como objetos comerciales. Y exhorta a intensificar interacción de las culturas, para enfrentar los procesos de mundialización”.

La diversidad cultural pretende ser una partida de defunción del fundamentalismo cultural. Del racismo, esa obsesión de superioridad, sea por sangre o títulos de nobleza. Del regionalismo, que minimiza las identidades locales desde lo ciudadano y alimenta el falso orgullo de minorías que intentan adueñarse de las urbes, hacerlas suyas por el hecho de haber nacido allí. Definitivamente la diversidad cultural es una mano abierta a los acuerdos y un puño cerrado al fanatismo. Filosofía y praxis que debería asumirlo el Ministerio de Cultura, que recorre el camino ya transitado por otras instituciones.

"Los jóvenes y los ancianos en una sociedad constituyen el futuro, unos con su fuerza y otros con su sabiduría".

Papa Francisco

FRANCISCO Y LA IGLESIA ACTUAL –"NO HAY VERDAD SIN AMOR"–

POLÉMICA Y FE

La visita del papa Francisco inyectó al Ecuador de un clima de unidad y fe, y también de reflexión. La metanoia cristiana –cambio de mentalidad– se viene dando desde hace varias décadas. Contemporáneamente quien abrió las puertas del Vaticano, a que entre aire fresco, fue Juan XXIII. Continuó Juan Pablo II y toma la posta, con lucidez, Francisco.

El orar permite y obliga a que todos hagamos un viaje al interior, a nuestra conciencia, una confesión íntima que nos valore en aciertos y errores. A juzgar con nobleza a la Iglesia, que ha caminado entre espinas –heridas recibidas y causadas– cuanto de misericordia. Iglesia que ha perdurado en el tiempo, entre tormentas y pasividad, por ser la casa de Dios. Heidegger decía: "el hombre es un ser de lejanías", un hombre que "vislumbra su futuro". Para los católicos ese presagio nace y da forma en la oración.

Los vibrantes discursos de Francisco y su misiva de innovación y filiación humanística son temas actuales, de verdades proclamadas en el Nuevo Testamento, verdades impactantes las de Francisco. Hay que procesar con inteligencia estas nuevas tesis, porque la Iglesia vive un momento de rectificaciones, en el que debe sepultar todo tipo de intolerancias y marginaciones. Cuando trabajé en un plantel católico, el Borja 3, concurrí varias veces a retiros espirituales en San Agustín, en Machachi. Allí hice amistad con el padre jesuita Vásquez Doderó, él nos confiaba en metáfora: “nos hemos acostumbrado a esperar por los peces en la orilla, es hora de ir a pescarlos en alta mar”, pensamientos que comprometen un esposamiento con la sociedad, todo tipo de sociedad. Ustedes educadores “dejen claro el ámbito de la fe y la ciencia. El cristiano tiene que superarse, ser el mejor. Y hacerlo con fe en Dios y en sí mismo”.

Imitar en Francisco su sencillez, no como algo pasajero sino como actitud de vida. Sus noches de lectura y meditación para decir ideas trascendentes. Juan Pablo II, pese a su dolorosa enfermedad, no se bajó de la cruz y estuvo hasta el fin en su misión evangélica. Francisco pese a su edad mostró una figura incansable, atenta y sensible. “Los jóvenes y los ancianos en una sociedad constituyen el futuro, unos con su fuerza y otros con su sabiduría”.

Esa apertura a pueblos distantes y distintos va a permitir crecer en diversidades. Un reto que suma en la búsqueda de nuestra identidad y de un mundo multicultural desde la fe. Temas delicados, como “La mujer en la Iglesia tiene que ser valorada no clericalizada”. Y “no hay verdad sin amor”.

Los misioneros en la autocrítica de Francisco contraen retos. Así, perfeccionar el texto de la homilía cambiando el discurso largo y superficial, con textos bíblicos. “La predicación evangélica debe ser más sencilla, más profunda e irradiante”. El ejercicio de confesión un encuentro con la alegría y la esperanza. “El confesonario no es una sala de tortura, sino el lugar de la misericordia”. Y la gratuidad, una filantropía a cumplirse permanentemente. “Duele ver a una monja o un cura con el último modelo de coche”. Y duro, muy duro, “¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales! Esta mundanidad asfixiante se sana tomándole el gusto al aire puro del Espíritu Santo”. Sacerdocio tras las huellas de María que “amó a Jesús con corazón de pueblo”.

AUSENCIA DE LA CULTURA

Pero –siempre hay peros– hubo un vacío en las tertulias que tuvo Francisco con la sociedad civil. Ausente la comunidad cultural. Cuando vino Juan Pablo II se dio la cita, ahora no. ¿Ha perdido protagonismo la intelectualidad y la gestión cultural? Qué fructífera hubiese sido la entrevista. Pese a que Francisco es hombre de letras, lector de Dostoievski y Borges, admirador de la pintura de Caravaggio, apasionado de Mozart, quedó ese vacío.

“Un hombre de cultura debe estar inserto en el contexto que actúa y sobre el que reflexiona”; mandato obligatorio. Por lo tanto, aprovechemos para hacer una pequeña digresión sobre el libro.

No ocultamos nuestra emoción de que en Imbabura el libro convoque, con convicción, a la comunidad cultural de la

provincia. Cuando se creía que Internet terminaría con su existencia, actos que se reprisan los jueves, en el Núcleo, y que hemos denominado Jueves Académicos, nos dan nuevos bríos y nos hacen sentir muy cerca de Benjamín Carrión, que creó la Casa de la Cultura como residencia del libro y de los escritores, del arte y de los artistas. Cualquier interpretación diferente es postiza y lejana de sus orígenes. El Núcleo publica, desde hace varios años, colecciones variadas, ya muy comentadas y divulgadas. Y hay que resaltar con mayúscula las colecciones del Instituto Otavaleño de Antropología (IOA), elegantes, científicas, suscitadoras. Han conquistado las bibliotecas del mundo.

En la historia, el libro ha tenido tantos enemigos. Cuando Caldas, ya condenado a muerte, pidió libros para terminar una investigación, los españoles le dijeron que España no necesitaba de científicos. Vino la Inquisición. El Index. Hitler y su fascismo atroz. La España franquista con su proclama aberrante: ¡abajo la inteligencia! Perón y su eslogan fatídico: “alpargatas si, libros no”. Pero el libro aún goza de muy buena salud, aunque camina entre espinas y olvidos.

Juan Valdano, con acierto, expresa “los grandes artistas y escritores, los filósofos y científicos no son multitud, nunca han sido tribu estridente, al contrario han formado una clase, si bien inestable en lo social y más contestataria frente al poder, muy caracterizada por su labor eminentemente silenciosa. No se los encuentra en las plazas avivando al mandamás de turno, sino en la privacidad de las aulas y bibliotecas” (*El Comercio*, 27-09-2012).

ORACIÓN DE MISERICORDIA

Y el papa Francisco nos conmina a la oración, como diálogo interno, para buscar el camino certero y la luz.

“Te pedí ayuda, Padre, / y tu perdón fue bálsamo sobre mí. / Ahora que estás conmigo / permite que labre tu huerto / beba de tu pozo / y duerma a tus plantas indefinidamente. / Quitaré los abrojos del sendero / y extenderé mi verso / para que transites por él / bendiciendo sus frutos. / Señor, ahora que tu misericordia me ha cubierto / no necesito morir para gozarte”. Como nos comparte poéticamente Álvaro San Félix (“Confesiones de un Peregrino” 1999).

Y en todas partes y en todo momento, Francisco, este papa iluminado de proyección social dice “el diálogo es fundamental para llegar a la verdad, que no puede ser impuesto. Las fuerzas sociales son las protagonistas del diálogo”.

Citas del papa Francisco (libro de Antonio Spadaro S.J.)

“Somos la naturaleza, durante mucho tiempo estuvimos lejos, / pero ahora volvemos / nos convertimos en plantas, en troncos, en follaje, raíces y corteza”.

Walt Whitman

“EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ” —¿CIENCIA Y / O ESENCIA?—

LA MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD PEDAGÓGICA

En la etapa colonial e inicios de la republicana, el deseo vehemente por modernizar la educación movilizó esfuerzos individuales cuyos resultados determinaron proyectos nuevos, pese a las dificultades de la época. Formulo una síntesis cronológica de los principales oleajes pedagógicos:

La Reforma Educativa, promovida por Eugenio Espejo y el obispo Pérez Calama. La Reforma Educativa, impulsada por Rocafuerte. La Educación social por Simón Rodríguez. La Educación Nacional por Juan León Mera. La Educación Confesional por García Moreno. La Educación Cosmopolita por Juan Montalvo. La Educación Laica por Alfaro, Plaza Gutiérrez y dos misiones alemanas que innovaron los normales. Didácticas Experimentales difundidas por *Cuadernos pedagógicos*, lideradas por Fernando Chaves Reyes.

La posmodernidad pedagógica intenta arrebatar espacios de espiritualidad y esencia a las ciencias y a la tecnología, esperando que las nuevas generaciones tengan una visión integral de la vida. La posmodernidad es un período que cuestiona y corrige los excesos de la modernidad. Enfrenta a añejos valores como la solidaridad y austeridad, contra el individualismo, afán de lucro y consumismo. Los países abren puertas para que ingresen otras filosofías: la felicidad, la psicología positivista, los valores, el juicio crítico. Así en España retorna William de Humboldt y su didáctica *Entre la razón y el corazón*; renace el Lin Yu Tang con su *Importancia de vivir* y la sencillez de la felicidad China; Tal Ben Shahar conquista Harvard con su mensaje renovado sobre felicidad; Ken Robinson urge por una educación innovadora basada en la creatividad. Deepak Chopra introduce el arte en el pènsum escolar inglés. Los hermanos de Subiría invaden América con su *Pedagogía conceptual*, un péndulo entre la ciencia y la vida.

SIGLO DE LAS DIVERSIDADES

A este siglo se le ha dado algunas definiciones: Siglo del conocimiento, siglo de la informática. Siglo de la inteligencia artificial. El filósofo Bauman nos habla de un siglo liderado por una sociedad líquida que ha reemplazado a la sociedad sólida. Pero yo creo que vivimos –también– el siglo de las diversidades. Vemos que lo más común en los seres humanos son sus diferencias y hoy recién lo valoramos en su real dimensión.

Nuestro recorrido por la historia, en varias disciplinas, ha tenido una tendencia: la homogenización. Teorías y doctrinas, especialmente en la educación, cultura y vida familiar, tiñeron de uniformidad física y psicológica a la sociedad. Aplicaron códigos de igualdad, no de equidad. Los padres querían –y quieren– que sus hijos, en sus ritos, en sus fines, en sus vocaciones, sean iguales. Burócratas con simplicidad eliminaron los límites entre lo urbano y lo rural. El bachillerato que en algo respetaba las aptitudes de los estudiantes fue licuado en uno, cuando lo lógico es que debió diversificarse, y dar paso a más especialidades: letras, artes, deporte, emprendimiento, creatividad. En fin la homologación jugó un rol principal, aun cuando postiza y extraña, en la educación ecuatoriana y en otros campos. Hoy mismo evidenciamos que para ingresar a la universidad se hace una prueba escrita única a todos los aspirantes, que no respeta vocaciones, territorios, disponibilidades. Es prioritario que con base de la diversidad se imparta la educación científica y se recree la educación desde el corazón, los valores, la cultura, la ancestralidad.

“SALIR DE MÍ BUSCARME EN LOS OTROS”

Para esbozar políticas educativas contemporáneas que reflejen la actual realidad sociocultural de nuestro país, se debe aceptar como contexto el tema de las diversidades. Lo voy a abordar desde la otredad, la interculturalidad y los mestizajes.

Parte básica para mantener una relación en medio de la diversidad, es la otredad. El otro es fuente de saberes desconocidos.

La *otredad* es un camino hacia el otro. El uno y el otro deben ser expresiones transparentes de sus realidades. La otredad es heterogénea, porque hay que comprender y respetar la cosmovisión del otro. La imposición cultural es una barrera contra la otredad. Octavio Paz nos conmina: "salir de mí, buscarme en los otros". La otredad, llamada también alteridad, no es una simple relación yo-tú. Es algo más complejo. Cuando el yo solo transmite saberes y valores quebranta las exigencias de la otredad. Imponer juicios es un neocolonialismo. La otredad tiene cercana vecindad con la ética. Pero no desde la óptica axiológica que plantea la dualidad del bien y del mal. Ni como disciplina que se ocupa de la moral. La ética es reflexión y la moral vida. La otredad es indispensable para que sobreviva la interculturalidad. La otredad no es un fenómeno monolingüe, es plurilingüe, ya que el yo tiene que dialogar con una polifonía de culturas. Voces diferentes que quieren expresarse y no someterse a silencios o a ecos.

La *interculturalidad* ha sido una práctica social por centurias, inclusive desde esa despiadada conflictividad social que fue la Colonia. Y, solamente, en esta última época se han difundido teorizaciones, poniendo en boga el término. Entender la interculturalidad es una necesidad, pero primero se debe definir la pluriculturalidad, que no es otra cosa que aceptar la existencia de varias culturas que se reconocen entre sí, localizadas en una misma geografía. La escritora colombiana Clara Luz Zúñiga dice: "la pluriculturalidad es una ley de la tierra". La interculturalidad es la relación que se da entre culturas. Y su mayor objetivo es armonizar una coexistencia pacífica entre sus integrantes.

Tiende a transparentar la diversidad cultural de una manera cualitativa y especificar sus particularidades, eliminando todo tipo de etnocentrismos. Se vuelve dinámica porque las identidades culturales son variables. Lo que ayer fue un signo de identidad hoy ya no lo es. No es un fin, es un medio que nos induce a vivir entre acuerdos. Pero también no se limita únicamente al rescate del pasado, sino al reto de discernir y enfrentar el presente y el futuro, desde el desarrollo sustentable y la universalidad. Pero cuando hablamos de interculturalidad creemos que el único escenario social es el étnico y no hablamos, por ejemplo, de la interculturalidad urbana. ¿Han meditado ustedes cuántas culturas viven en Nueva York o Madrid? ¿En Quito, Guayaquil, Ibarra? Y este desfase lleva a políticas xenofóbicas, verbigracia contra las migraciones y los migrantes.

Y para concluir esta diversidad nos invita a mirar atrás y saber que la tan decantada superioridad o inferioridad racial no existe. Aceptar que el intercambio de culturas produjo el fenómeno del *mestizaje*. América ha sido bautizada con diferentes nombres: hispana por los españoles, ibérica por los portugueses, latina por los franceses, equinoccial por Humboldt. Pero creo y concuerdo con el escritor colombiano William Ospina, quien nos define como “América mestiza”.

El mundo fue una red de mestizajes, desde sus segundas generaciones. La pureza de sangre ha sido imposible sustentar. Cuando llegaron los españoles nos heredaron la imagen ficticia de una raza superior. Cuando España y los españoles son resultado de una mezcla de invasores: iberos, celtas, fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y moros. Nos vendieron la idea de

la pureza de sangre, pero su realidad histórica contrasta con su deseo, cargando tantos mestizajes, imposible que nos hayan dejado su sangre azul o su sangre noble.

Con los indígenas, las pequeñas y primeras etnias localizadas en el valle de Cusco: la Hualla, la Alcahuisa, la Antasaya, la Puquí y otras más grandes, como la Colla, la Pinagua, la Hayamarca, y la etnia Inca no avalan pureza de sangre. Es un país multi e interétnico. Con la consolidación del Imperio inca se inició su expansión y así llegaron a conquistarnos, en medio de guerras y crueldades. Esta conquista produjo aculturaciones profundas en los señoríos étnicos de la Sierra sur y muy poco en los de la Sierra norte, que con bravura batallaron dos décadas resistiendo a los invasores. Aquí, igualmente, se produjeron mestizajes misceláneos. Y así ocurrió con los aztecas, los mayas, los chibchas.

Con los afrodescendientes, también se dan los mulatajes, antes de llegar a América, entre angoleños, congos, minas, mandaringos, carabalíes. Etnias africanas y caribeñas que arribaron a nuestro territorio, con su diáspora a cuestras, subyugados por la sangrante esclavitud, para encargarse de labores agrícolas, mineras, guerreras y domésticas.

“TODAS LAS SANGRES”

Al culminar este pequeño recorrido por la etnohistoria, hay que aceptar el mensaje del gran antropólogo peruano José María Arguedas quien afirma: “Siempre se es mestizo de alguien”. Él planteó la necesidad de que en los territorios de América habiten “todas las sangres”, originando identidad y mediación. Y también

apropiándonos del pensamiento de William Ospina: “El mestizaje es el rostro del futuro”. Sentirnos orgullosos de los mestizajes es levantar una barrera contra los fascismos, que intentan violentar la vida diversa del planeta. Es imperioso tomar conciencia de los mestizajes, como una corriente generadora de acuerdos y de solidaridades.

Todo este entretejido de ideas, de pensamientos y pensadores, que ahondan en la diversidad, tienen que delinear una nueva bitácora de la educación ecuatoriana. Allí surgirá la luz que nos defina y nos identifique como nación andina. Educación y aprendizaje desde la oralidad, el mito, el rito. Igualmente desde la danza, el disfraz, la máscara, la música. Desde los actos rituales: la religiosidad, los sincretismos festivos y religiosos, los chamanismos, que en definitiva es el mapa del Ecuador profundo. La empresa es navegar entre las aguas profundas de la ciencia y la esencia.

Debo resaltar el acierto de organizar este evento por parte del Instituto Tecnológico Superior Cordillera y la Asociación Nacional de Educadores Particulares del Ecuador (ANEPE), en el marco del Acuerdo Nacional por la Educación, 2018-2030. Mi agradecimiento al notable pedagogo Cristóbal Flores, su presidente, y al talentoso educador Marcelo Murgueytio Jarrín, su director ejecutivo.

Salgamos de aquí orgullosos de estar teñidos de mestizajes múltiples y con nuestra actitud blindemos a la sociedad ecuatoriana de racismos. Y hagamos propia la frase de Octavio Paz: “Los otros todos que nosotros somos”.

"Después del terremoto del Imbabura 1.500 sobrevivientes otavaleños huyeron a Calpaquí y a Monserrate. Y retornaron cuatro meses después, el 20 de diciembre".

Hernán Jaramillo Cisneros

"SE ROMPIÓ LA AURORA"

LA IRA DEL TAITA

El terremoto del Imbabura ocurrió la madrugada del domingo 16 de agosto de 1868, hace 150 años. Este movimiento telúrico, de origen tectónico, liberador de energía, en el corazón atemorizado e intranquilo de la gente, fue interpretado desde la religiosidad y el mito: ¡es la ira de Dios!, ¡la culpa es de los falsos políticos y profetas! ¿O será el enojo del *taita* Imbabura?, ¿le habrá traicionado la mama Cotacachi? ¿Le desobedecieron sus súbditos? Lo cierto es que la ola sísmica fue tan fuerte que destruyó la geografía de la provincia. El territorio y su arquitectura sucumbieron ante una nube de dolor y ceniza. Por ello afirmo que aquí en nuestra zona, después de este sismo brutal, no conviene hablar de lo pre o poshispánico, sino de un antes y un después de 1868.

Los pobladores de Ibarra emigraron a La Esperanza, de la cual retornaron años después, gesta existencial denominada El Retorno, actitud y pasión cívica por Ibarra, una apropiación simbólica de sus raíces, Juan Carlos Morales define este episodio como *La ciudad que surgió de las cenizas*. Otavalo, el “valle del amanecer”, mutó a “valle del anochecer”, lucía lúgubre, solitario y fantasmal. San Félix sentencia: “La amada ciudad había desaparecido pulverizada como terrón de azúcar bajo un guantelete de hierro”. Y así era el panorama cruel en toda la provincia, donde murieron alrededor de 20.000 personas.

En el artículo “Otavalo y el terremoto de 1868”, sobrio, documentado, sentido, como caracteriza los aportes que entrega el prolífico investigador Hernán Jaramillo C., señala que después del terremoto del *taita* (16 de agosto) de 8.000 habitantes que tenía Otavalo, solo 1.500 sobrevivieron. Huyeron de este escenario dantesco, unos a Calpaquí –parroquianos de San Luis–, y los del Jordán a la planicie de Monserrate. Lo memorable es que regresaron a la “adorable llacta” sólo cuatro meses después, el 20 de diciembre. La nostalgia, las raíces y el paisaje les hizo retornar. No importó enfrentar escombros, heridas y reto.

POLVO Y LLANTO

El presidente ecuatoriano Javier Espinosa, que constató y se estremeció mirando este escenario infernal, calificó a esta hoyo de lagos y garzas, de desolada, invadida de muertes, lágrimas, delitos y bandidos. Se impuso el reto de controlar, disciplinar y reconstruir esta terrible realidad. Y designó a Gabriel García

Moreno como jefe civil y militar de Imbabura, quien gozaba de prestigio, pero también fama de autoritario, y poseía una férrea personalidad. Él cumplió con su designio y con la patria: normalizó la situación de la provincia, obra titánica. Pero, además de cambiar ese panorama físico cargado de ruinas en calles y carreteras, de “raterismo” que despojaba objetos de casas destruidas, de cadáveres y sobrevivientes, tenía otro reto mayor, controlar los flagelos que se habían producido. Para ello armó una Comisión Médica, del más alto nivel, y encargó su jefatura a una mente brillante, que irradiaba ciencia y altruismo, al notable médico Miguel Egas Cabezas. Curación y donación de enseres, vituallas, que él personalmente conseguía, aliviaron la angustia de aquellos seres huérfanos de todo.

¿Pero quién fue Miguel Egas Cabezas?

UN MESTIZAJE CRISTALINO

El admirado genealogista Fernando Jurado Noboa precisa y orienta sobre el origen de la familia Egas Cabezas. El contexto temporal se dió a inicios del siglo XIX. El párroco de El Jordán de Otavalo unió en matrimonio al descendiente ibérico Manuel Egas Paredes, con la heredera india Rosa Cabezas Tithusunta –hija del último cacique don Tiburcio Cabezas Ango Pillas Inga de Salazar y Zamora–. Fue un suceso que alteró a la tranquila y productiva zona de Otavalo. Mestizaje biológico y cultural que enaltece a sus autores, por ser la culminación de amores y sueños. De este tronco nacieron hijos que serían ramajes de

valiosísimas familias ecuatorianas que destacarían en las más diversas carreras profesionales y humanísticas.

A partir de 1832 los hijos Egas Cabezas viajaron a Quito, a educarse. Pablo en Derecho. Miguel en Medicina. En otras carreras Carlos y Darío. Mercedes, en cambio, se quedó al cuidado de sus padres. El más ilustre de todos fue Miguel, que se radicó en Quito. Carlos se fue a Manabí. Darío echó raíces en Guayaquil. Rosa, la madre, falleció, al igual que Pablo.

Solo para resaltar la semilla de los Egas Cabezas, pongamos los nombres de unos pocos herederos. De Miguel: los Egas Varea, Egas Chiriboga, Moreno Egas, Escudero Egas, Egas Becerra, Egas Arregui, Egas Terán (Otavalo). De Carlos: los laureados poetas, José María y Miguel Augusto (Hugo Mayo). De Darío: liberal que estuvo junto a Alfaro, los Egas Cevallos, Egas Ampudia, Egas Peña, Zavala Egas.

EL SABIO Y EL PATRIOTA

Miguel Egas Cabezas estuvo teñido de sabiduría y sencillez. Nació en 1823 y falleció en 1894. La primaria estudió en su tierra natal, Otavalo. Y desde la secundaria en Quito, en el colegio San Fernando y en la Universidad Central del Ecuador (UCE). Obtuvo doctorados en Medicina y Matemáticas, y estudios en Física, Química, Derecho y Filosofía. Vicerrector de la UCE, cuando García Moreno fue su rector. Y, luego, asumió el rectorado 1878. Desterrado por la dictadura de Veintimilla, se radicó en Pasto, donde fue nombrado rector del Colegio Académico. Regresó al país en 1883. Su hoja de servicios refleja una

vida entregada al estudio y a la solidaridad social: miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, miembro de la Academia Nacional Científica y Literaria de Quito. Miembro del Instituto de Ciencias, entre otros, diputado en 1861, administrador del Hospicio San Lázaro, en 1856. Una obra sobresaliente, que resalta su visión y personalidad investigativa, fue la iniciación de *La Bibliografía médica del país*.

“Se rompió la Aurora” fue la exclamación de Juan Montalvo para precisar el momento –el reloj marcaba la una de la mañana– en que se producía el cataclismo. Este es un pequeño y piadoso memorial a tantos seres que yacen bajo tierra y la oportunidad de destacar al protagonista inteligente y sensible, el Dr. Miguel Egas Cabezas, que supo inyectar de fe a una sociedad infectada de pesimismo y dolores.

“El mestizaje es el rostro del futuro”.

Willam Ospina

AUTENTICIDAD ANDINA

VAN: LIBERTAD Y REBELDÍA

En 1967, prestigiosos artistas ecuatorianos conformaron la Vanguardia Artística Nacional (VAN), con el reto de horadar por camino propio hacia expresiones de identidad y diversidad nacional. De romper el aislamiento con las corrientes plásticas que recorren el mundo. De superar la pintura “folclorista, figurativa” y subyugada a la ideología del realismo social en boga, planteando propuestas contemporáneas. Define Inés Flores: “el grupo VAN una ruptura frontal contra la ortodoxia, el arte académico y tradicional”.

En el mundo irrumpía la revolución cubana, el existencialismo sartreano, la revolución estudiantil parisiense de mayo con su lema libertario “prohibido prohibir”, y en nuestro país la investigación social, luz científica para iluminar el pasado.

En 1967, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, presidida por Luis Verdesoto Salgado y por Oswaldo Guayasamín, vicepresidente, convoca a la 1.^a Bienal Sudamericana de Cultura, evento que contó con el apoyo amplio del gobierno del Dr. Arosemena Monroy. Al final, el triunfador fue el artista paraguayo Carlos Colombino.

El VAN se opuso a esta Bienal y decidió no participar. Emitió un manifiesto que condensa la reflexión y crítica a la política cultural de la CCE. Bajo los auspicios de la Fundación Hallo, en la Galería Siglo XX, organizaron un coloquio sobre la Bienal de Quito. A la protesta de los pintores se adhirieron los Tzántzicos, con la palabra firme y autorizada de Ulises Estrella. El grupo VAN lo integran: Enrique Tábara, Gilberto Almeida, Oswaldo Viteri, Hugo Cifuentes, Guillermo Muriel, Aníbal Villacís, Luis Molinari, León Ricaurte y Oswaldo Moreno.

El VAN contrarrestó la Bienal de Quito de 1967 y organizó la Anti-Bienal, en 1968, entre otros argumentos: desbloquear la temática indigenista como única fuente y destino del arte ecuatoriano. No se supeditarse a ningún partidismo. Y no burocratizarse.

VAN: ALMEIDA Y CIFUENTES

Entre los miembros fundadores del VAN hay dos imbabureños: Gilberto Almeida y Hugo Cifuentes. Ambos trascendentes.

El maestro Gilberto Almeida (San Antonio de Ibarra, 1928, formado en el liceo Daniel Reyes, 1944 y en la Escuela de Bellas Artes de Quito), grande, propulsor del arte contemporáneo. Fue catalogado "como uno de los quince mejores pintores

latinoamericanos del siglo XX", Caracas 1999. "Ensayo nuevas visiones del personaje mestizo e indio, goyescas, vigorosas", afirma con autoridad crítica Hernán Rodríguez Castelo. Y Hugo Cifuentes, otavaleño, 1923, con una trayectoria ética, estética y conceptual, ejemplar, afirmó "El VAN, fue algo más de las siglas de un grupo de vanguardia; fue saber avanzar, dar las espaldas a la institucionalidad en la que había caído el arte ecuatoriano".

Antes de ligarme ejecutivamente al Núcleo de Imbabura, mi relación con Gilberto fue ocasional y diplomática. Desde mi primera Presidencia todo cambió, se estrecharon lazos. Con la franqueza que le caracterizó me hizo varios reparos al itinerario cultural del Núcleo: "ausente del arte" y "distante de los artistas". Acepté esa realidad, pero también le comenté del presupuesto de angustia que limitaba toda exposición, compras y proyectos culturales. Pasaron los años y el Núcleo giró radicalmente. Se inauguró el Complejo Cultural Pílanquí, luego de una década de construirlo casi artesanalmente. Sueño que permaneció oculto ante la opinión pública. Así llegaron las muestras de arte, publicaciones, adquisición de cuadros, salas permanentes, programaciones artísticas múltiples. Recibí la adhesión de Gilberto.

La pintura del maestro Almeida Egas está teñida de magia andina y mestizaje arguediano. Mestizaje que rebaza heridas y alienta diálogos e integraciones. Culturas entrecruzadas que se unen en un proceso de transculturación sólida. Metáfora del vuelo y el canto de dos calandrias, voces de avechillas, en busca de identidades, atavismos y otredades. Octavio Paz –en cambio–

señala el camino de este mestizaje: "Salir de mí buscarme en los otros". Filosofar de un mestizaje, bella y profundamente pincelado, por el maestro Almeida Egas.

Él fue espejo de toda una generación que irrumpió en el arte contemporáneo, en el país. Y faro que iluminó la plástica de la América mestiza, desde la cumbre. Su arte define a sociedades mestizas, paisajes y ruralidades. Ritos de una cotidianidad que transcurre entre calles y puertas, entre sincretismos y oralidades, entre silencios y melancolías.

Edmundo Rivadeneira emitió un juicio que lo valora: "Su obra, grande y magnífica, de las más significativas del siglo, fluye al son que impone el transcurso del tiempo, en pugna, si cabe con sus deseos más íntimos". Vida de un hombre enriquecido con los dones de su tierra y con una producción pensada ecuménicamente. Su demiurgo habita en Pílanquí y su obra irradia por los rincones del afecto y la admiración.

MUERTE Y SILENCIO

Un increíble silencio oscurece al Ecuador cultural. El protagonismo que identificó a la cultura siempre ahora es un desierto de silencios. En la fijación de políticas culturales, presencia en eventos de relieve y significación para la patria y en los viajes a la memoria. Así la muerte del maestro Gilberto Almeida fue un atroz e injustificable silencio.

El aporte inmenso de Gilberto Almeida a la plástica latinoamericana es un legado que enorgullece al país. El maestro

merecía un significativo adiós de su patria. Sin embargo, su semilla cayó en terreno fértil y la cosecha en Imbabura una tangible realidad, solo para ejemplificar unos cuantos artistas plásticos: Perugachy, Herrera, Villarreal, Caviedes, Bastidas, Gualsaquí, Cáceres, Cadena, Villacís, Torres, Porras, Corrales, Terán, Viteri, Villalba, Játiva, Calderón, Revelo, Mora, Flores, Vallejo, Gualapuro, Rodríguez. Generación brillante confirma la acertada y justa apreciación de Enrique Ayala Mora, que nuestra provincia es tierra de pintores y músicos.

“EL MESTIZAJE, ROSTRO DEL FUTURO”

Figuras, como el maestro Gilberto Almeida Egas, nos convocan a pensar en grande, a sentirnos grandes, a soñar en una Imbabura ligada a la cultura y protagónica. Más allá de lo que hoy nos absorbe, la cultura de masas o la civilización del espectáculo, al decir de Vargas Llosa.

UN HOMENAJE NACIONAL

Impactados por la omisión y el silencio que rondó la muerte de Gilberto Almeida Egas, Marco Antonio Rodríguez, Luis Fernando Revelo, y quien les habla, dimos forma a una idea que rondaba nuestra memoria, desde hace buen rato y que intentaba ser un memorial trascendente: homenajear al maestro Almeida Egas con una publicación digna de su gloria. Pese al quebranto en su salud, dejó a un lado su dolor y se sumó a la

cruzada, Inés Flores. Y con ella se abrieron las puertas del Banco Pichincha y de su gerente Antonio Acosta Velasco; de la Universidad Andina y de su rector, el historiador, Enrique Ayala Mora; y la incorporación al proyecto del prestigioso fotógrafo Christoph Hirtz. El gran artista José Villarreal contribuyó con un análisis de los colores en la obra de Gilberto Almeida Egas. Con todo este material nos pusimos a trabajar con Julio Flores y salió el libro, casi impecable. La barca llegó al puerto anhelado.

“La zonas geoculturales son ámbitos geográficos que ofrecen abrigo a una unidad cultural, independientemente de las delimitaciones políticas y de las fronteras estatales”.

Plutarco Cisneros Andrade

¿LA SIERRA NORTE UNA ZONA GEOCULTURAL?

EL PAISAJE NATURAL Y EL PAISAJE INTERNO

El relativismo subordina la personalidad de los hombres al hábitat. Por ello la fusión hombre-tierra, sangre-territorio, es un cordón umbilical sólido. De allí que toda cultura requiere de naturaleza y hombres.

Según el P. Juan de Velasco, habitamos el “país Imbaya”, aunque otros historiadores lo denominan “país Caranqui”. Línea limítrofe marcada desde el Guayllabamba hasta las hoyas del Chota y del Mira. Este territorio albergó los cacicazgos: Cayambe, Cochasquí, Carangue, Otavalo. Estos señoríos étnicos, más “los Pastos”, resistieron con bravura la invasión inca. Y, luego, alrededor de Atahualpa, enfrentaron a los hombres barbados y acerados. Todo este suelo comprendía lo que posteriormente fue el corregimiento de Otavalo.

Una digresión, en 1975, el IOA participó en la Primera Reunión de Antropología de los países del Grupo Andino, en La Paz, Bolivia. Su director general, Plutarco Cisneros Andrade, expuso una importante ponencia sobre el papel social de la investigación científica y la investigación para el desarrollo. Allí sugirió la necesidad de incorporar en las investigaciones la idea de las "zonas geoculturales". Precisó que ellas son: "Ámbitos geográficos que ofrecen abrigo a una unidad cultural independientemente de las delimitaciones políticas y de las fronteras estatales". Alternativa que evita rupturas culturales frente a la división política impulsada por los Estados modernos.

Una óptica complementaria al ámbito y alcance del **"Geoparque"** deber ser lo geocultural, porque abarca todas las voces culturales con sus identidades plurales. El "país Imbaya", hoy provincia de Imbabura, puede exhibir con orgullo su geografía y demografía, su clastro agrícola, suelos, selva, volcanismo, sistemas hidrográficos, climas, lagos y la bienaventuranza del agua, su mundo vegetal, animal y mineral, ecosistema, biodiversidad. La cultura del maíz. Su sociedad provincial diversa, poblamientos, etnias existentes. Bienestar, artesanías, organización administrativa, antropología, sistemas pedagógicos, de salud pública, ambientales, ciencia, cristianismo, letras, artes, cultura popular. La calificación de "geoparque" es una valoración justa, pero a la vez un ilimitado reto.

Vale resaltar la denominación de "Geoparque" desde la óptica del paisaje íntimo, espiritual y de sus mestizajes, que son "el rostro del futuro", como sostiene William Ospina. El habitante de esta comarca está teñido de ancestralidad y modernidad, de

mitos y utopías, de rastros y rostros, de filosofía y religiosidad, interculturalidad vigente entre mestizos, indios, afros y “forasteros”.

“REINA Y SEÑORA”

Ibarra, la señorial capital de Imbabura, es una dama de los Andes. Se llega a ella, se habita en ella o se la transita con la seguridad de su prosapia y adustez, como también de su alegría interior, que proviene del paisaje, de su azul horizonte, de la altivez siempre latente de sus hijos y de su historia. Ibarra es parte de una geografía y una cultura hispana, bolivariana y andina. Los valores naturales, institucionales, humanos y éticos le dan fisonomía e identidad. Yahuarcocha define con mayor autenticidad a un pueblo valiente que soportó al invasor inca en una lucha de casi dos décadas. El Tahuando tiene sonoridad poética e histórica. Allí Bolívar, que fue como el “Fulgor de un relámpago” venció a tropas realistas lideradas por Agualongo. El ibarreño está unido a su tierra, a través del Obelisco, Pílanquí, el Torreón y su histórico Retorno. San Antonio es un pueblo de artesanos con innato talento manual. Allí entretejen la urdimbre existencial que genera matices y contrastes. En su seno se formaron brillantes pintores. Carlos Suárez Vientimilla canta: “Le dio el paisaje su lección primera de música a mi alma...”

Fruto de amor es **Otavalo**. Como fruto de eternidad es su monte “oscuro y paternal”, alto y sereno, tótem vigilante de una comunidad hecha para el trabajo, la alegría y la cosecha. Las moras, eucaliptos y maizales cubren las lomas suaves y redondas del paisaje campestre. Otavalo es ciudad mitad indiana, mi-



tad mestiza, que vibra con el subyugante murmullo de Azama, Imbabuela, Cotama, Reyloma, Quichinche. Al pie del taita Imbabura, señor tutelar de la hoya, serio, imponente, coronado de roca oscura, reposa el lago, ojo de un Dios que absuelve angustias y da esperanza, claro y profundo, que mira pasar nubes y garzas, ya desterradas al olvido, y atesora en sus aguas cristalinas el perfil invariable del apagado volcán. Su pueblo no se doblegó ante los incas. Soportó las deformaciones culturales de los peninsulares ibéricos. No se derrotó frente al cataclismo de la naturaleza enfurecida. Fue siempre leal a las causas del Libertador. Y se alineó virilmente en las jornadas republicanas de democracia, patria y civilismo. En bello mensaje poético Gustavo Alfredo Jácome le susurra: "Te encontraba aquí y allá como siempre, salpicada de lagunas. Otras veces, armada de musgos navideños, frutecida de maizales, morena de montes, valles y praderas tendidas al sol".

Afirmada en el valle, **Atuntaqui** deja que el tiempo la enriquezca, que la nutra con su savia de progreso e innovación. Ancianas tribus se aposentaron en su regazo materno, cultivaron el grano, lo amaron con ternura de amante, lograron de él su alimento, seguridad y paz. Tejieron la lana natural y con ella crearon una artesanía y luego industria, que los distingue y les da fisonomía propia. Por ello, Atuntaqui es heredad de amor por el tejido, por la manufactura que defiende y propicia la vida. Tiene sonoridad de nombre indígena, de flauta dulce y enamorante, que susurra desde los viejos siglos hasta hoy día. La caña de azúcar, que es a la vez acaramelada, estimulante licor, verdor ondulante al viento, es uno de los productos que cultiva en su zona. Atuntaqui fue cuna de aquella princesa que, después de ofrecer ruda resistencia al inca invasor, le ofreció sus brazos amorosos para sellar la paz y la supervivencia de su castigado pueblo. Se llamó Paccha y su nombre ha quedado sembrado en la leyenda y corazón de su pueblo. Gustavo Báez Tobar exalta “Se nutre tu paisaje / de verdes aguatales / y maizales en flor /. Aun te siento vibrar / en la brisa leve / del undoso Tumbiviche”.

Llegar hasta **Cotacachi** es sentirse integrado a un fenómeno especial de fe, trabajo y reposo. De creación musical y artística, de artesanías bordadas con amor, como si fueran sus artículos manufacturados hijos de las manos de quienes lo han grabado con ternura. Este pueblo, laborioso y polifónico, mira con fe a su cerro, su volcán mayor, que es a su vez pareja del taita Imbabura, y significa “cerro alto a modo de torre”. Cotacachi es nombre que tiene sonoridad de fronda, de agua en sosiego. Pueblo cristiano que desde siempre cultivó la música y la tradición y plasmó en

arpegio su herencia emocionada. Luis Andrade Galindo, con amor de hijo y de poeta, le confiesa: "Vengo / del Pichaví / serpentean-do la comarca, / mitigando la sed de los trigales / perfumando de eucaliptos / el leve remanso de sus vados. / El sol canicular / ges-tante de aromas / y de nubes celestiales". El paralelismo paisajís-tico y etnográfico entre cantones de Imbabura es una constante.

Pimampiro estuvo asentado a orillas del Pisque, sus ancestros son los caribes y arawacos. Cohabitan mestizos, kichwas especialmen-te en Mariano Acosta, y afros en Chalguayacu. Fue un territorio ocupado prácticamente por los jesuitas. Cosechaban viñedos, ca-ña de azúcar, algodón y destilaban licor. Tierra pródiga habitada hoy por gente que vive en comunidad. Sobresale en Semana San-ta su solidario intercambio de alimentos.

Urcuquí, "asiento de cerro", es pueblo antiguo, agrícola y ganadero por excelencia, con una población pluricultural, rural y sencilla, como en Pimampiro, y una minería que cambiará su destino para bien o para mal. Ofrece aguas medicinales y re-creativas, que como linfa bendita cura los males del espíritu y del cuerpo. Su macroproyecto educativo, que tanto lo ilusionó, hoy está en la encrucijada. Los sueños se volvieron pesadillas. Pero debe continuar corrigiendo errores e inclusive cambiando el nombre Yachay, al del Chota o Urcuquí.

Telurismo mágico

LA LAGUNA DE YANACOCHA

Hace miles de años se formó una familia de lagunas en los páramos de Mojanda. Caricocha era el padre. Guarmicocha, la

madre. Su hija ya adolescente se enamoró apasionadamente del Huaira (viento). Un amor intenso pero intermitente. El Huaira desaparecía temporadas largas. Esta soledad le fue cambiando su carácter jovial y sonriente, se volvió agria y turbulenta. Sometió a sus súbditos a un régimen de tiranía. Se enfermó de gula por comer todo lo que le dejaban en su orilla. Cansados de este régimen los shamanes subieron a la cima del Fuyafuya, caldearon una roca y la lanzaron. El impacto terminó con sus *ñahis* (ojos) y quedó ciega. El líquido negro se esparció por sus aguas cubriéndola toda. Por ello la bautizaron como Yanacocha (laguna negra). Dejó su agresividad y gozó de la confianza de todos. Recibió el tesoro de Rumiñahui para su cuidado. Los Remaches le entregaron una campana gigante hurtada en Ipiales. En la noche se escuchan sus tañidos. La deidad panteísta del Fuyafuya alentó el amor con el Huaira, que hoy le asiste y cuida con devoción.

LA PRINCESA DEL LAGO

La comarca soportaba una sequía prolongada. El brujo aconsejó que se sacrificara una doncella en honor del taita Imbabura. Los curacas aceptaron el pedido y seleccionaron a Nina Paccha –fuente de luz–. Pero su novio Guatalquí no estaba dispuesto a perderla. Él creía en la bondad y no en la maldad del taita Imbabura. Una madrugada huyeron colina arriba. Al amanecer los curacas, el brujo y el pueblo, descubrieron la fuga y fueron tras ellos. Cuando la fatiga invadía sus cuerpos y la turba se acercaba, el cielo se iluminó y Nina Paccha desapareció frente al asombro de todos. El taita le transformó en laguna. Y, luego,

un relámpago cayó sobre Guatalquí y se hizo el lechero, para que fuera vigía eterno y perdurara así por siempre su amor. La lluvia volvió y los campos florecieron.

ALLPA MAMA

Madariaga afirma que "los hombres no toman posesión de la tierra, sin que antes la tierra tome posesión de los hombres". Simbiosis de una geografía humana que, con el nombre de "Geoparque" Imbabura, se exhibe al mundo, resaltando así la sucesión de transculturaciones continuas. Como ayer y como siempre diremos con César Dávila Andrade: "Y ahora esta Tierra es mía. Y es mía para adentro, como mujer en la noche. Y es mía para arriba, hasta más allá del gavilán".

“Que haya bondad en vuestros genios, nobleza en vuestros talentos, sentimientos en vuestro corazón y heroicidad en vuestros hechos...”.

Eugenio Espejo

LA SOCIEDAD ARTÍSTICA ¿VECINDAD Y/O CIUDADANÍA?

DE LA DIOSA INQUISICIÓN A LA DIOSA RAZÓN

Les propongo un viaje corto al olvido. Recorrer los caminos de la historia. Y asimilar sus pasos y sus huellas. Dejemos atrás la época medieval que sometió todo conocimiento a las Sagradas Escrituras. Y entremos en el escenario de la época moderna, caracterizada por su interés en descubrir la naturaleza y reemplazar la fe por la razón. Un péndulo entre la diosa Inquisición y la diosa razón. El Renacimiento y la Ilustración cubren esta época. El afán por investigar la naturaleza diversa motiva a los hombres a abandonar sus terruños y migrar, por tierra y por mar, hacia mundos nuevos. Así se tiñen de ciencia y técnica. Aparece la figura grande de Colón, de quien

se dice que es "el último hombre medieval y el primer hombre moderno". En la dialéctica de aquellos tiempos, los escolásticos sostenían "que la fe tiene razones que la razón no logra entender", meditación tomista. Y siglos después, los ilustrados hicieron suya la frase de Kant, "el sapere aude", exclamación determinante: "atrévete a pensar".

El inicio de la época moderna encuentra a la Corona española en bancarrota. Por ello estimuló viajes que descubrieran territorios y sobre todo focalizaran tesoros. Y luego de varios intentos fallidos apareció el oro de Moctezuma, en México. Por ello dicen que, desde la economía, el verdadero "conquistador de América fue Hernán Cortés". Y, luego, el oro del Incario que sirvió para liberar a Atahualpa. La Corona volvió a sonreír. Les llegaba el oro y los españoles, en América, se hacían ricos. Pronto se esfumó el oro. Sin embargo, afloró la plata, especialmente, en el Potosí boliviano y en México. Los guerreros conquistadores se transformaron en prósperos mineros. Entra en crisis la plata. Y América sigue alumbrando riquezas, le tocó el turno a los textiles. Para extraer nuevas bonanzas se crearon los obrajes, centros del talento manual, pero también oscuros avernos de ilotas y de muerte.

Esta atmósfera de riquezas, ambiciones, títulos, racismo llevó a sus protagonistas a mirar con obsesión el poder. El poder político regentado por la Corona empezó a ser cuestionado, especialmente por los criollos, hijos de los españoles en América. Ellos fueron prendiendo los faros de rebeldía en la piel joven de nuestra Audiencia. Estos criollos representan la modernidad vigente.

LA VECINDAD Y CIUDADANÍA

El objetivo fue expulsar a las autoridades españolas y a los chapetones. La principal consigna fue romper cadenas, pero hay algo más de fondo, hacer de los vecinos, ciudadanos plenos. ¿Reto o conflicto? La vecindad identifica a quienes viven y actúan en los barrios, en los pueblos, que se preocupan de la movilidad, seguridad, solidaridad, adelanto físico. En cambio la ciudadanía, proclama máxima de la revolución de agosto, reto aún incumplido hasta hoy, es el ejercicio de nuestros deberes y derechos, y practicables solo en democracia y libertad. Que los vecinos sin dejar de ser vecinos sean ciudadanos.

Juan de Velasco da luces: “tomar conciencia de la identidad de lo propio”. En ese afán de construir esta identidad el criollo y el mestizo, aún intangible y novel, crearon la Sociedad de Amigos del País que publicó el primer periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, y da paso a la natalidad de la Sociedad Patriótica, liderada por Espejo, uno de los más grandes quiteños de todos los tiempos. Su personalidad y su inteligencia iluminaron este proceso histórico. Espejo es el hombre de las ideas. El primer filósofo del país. El mestizo que revaloriza un mestizaje marginado hasta esa fecha, por hispanos e indígenas. Un hombre abierto al diálogo, sin barreras. Su siembra floreció años más tarde. Pero debo resaltar que junto a él trascendió su hermana Manuela, pionera en desbrozar el sendero de equidad, respeto y protagonismo para la mujer. Su hermano Juan Pablo, preconizador del orgullo nacional. Su cuñado José Mejía Lequerica, voz ilustrada en las Cortes de Cádiz, hablando de libertad e igualdad. Todos ellos fueron parte del movimiento moderno que recorría el mundo.

Este contexto cosmopolita es el que incide en la revolución de agosto. El pueblo organizado, a través de los barrios quiteños, alentó la Independencia, que lideraron los ilustrados quiteños entre el 9 y 10 de agosto de 1809. En la casa de Manuela Cañizares dio forma este sueño de autonomía. Había que terminar con la mordaza que impedía la autodeterminación y con el carcamal, conde Ruiz de Castilla. Lástima que esta ilusión libertaria duró poco. Llegó la penumbra y la sombra, el asesinato del 2 de agosto de 1809. Héroes y víctimas de la traición.

Pero el camino que los lleve a ver la luz estaba trazado. Concluyó el 24 de mayo de 1822, aun cuando lo correcto sería el 17 de julio de 1823, con la batalla de Ibarra.

De 1811 a 1812 el Estado de Quito fue independiente, así dispone su Constituyente, dirigida por el obispo José Cuero y Caicedo. La Constituyente de los curas libertarios. Destaco que en ella, por iniciativa del maestrescuela Calixto Miranda, se le ascendió a Otavalo de asiento a Villa, el 11 de noviembre de 1811. Siempre por méritos propios.

APROPIARNOS DE LO PROPIO

Este es el contexto y el guion histórico que ennoblece la creación de la Sociedad Artística. Ennoblece a sus fundadores. Surge por amor a la patria. Por el compromiso con la ciudadanía y la vecindad. Y para trabajar por el adelanto de Otavalo.

Esta institución señera, centenaria, se creó con 40 socios y fue su primer presidente don Daniel Velalcázar. Resplandece en ella la cultura: conferencias, teatro. Deslumbra la música: sus

estudiantinas, orquestas, bandas de músicos, con laureados directores. Una vecindad ejemplar: mingas, salas de velaciones, labor social, actividad deportiva. Y emulando el osado y cristalino corazón de Manuela Espejo, la mujer otavaleña fue y es parte vital de esta institución, rompiendo moldes machistas.

Traigo del recuerdo dos hechos que confirman su ciudadanía vigente y su patriotismo esclarecido:

El 3 de febrero de 1810, su presidente, don Daniel Velalcázar, convocó a socios de la Sociedad Artística y organizó el batallón 24 de mayo, para desplazarse a la frontera sur, a un litigio más, acompañando a Alfaro. Bajo el lema: "Tumbes, Marañón o la guerra" los jóvenes otavaleños con el corazón en la mano y la bandera tricolor en el pecho peregrinaron hacia El Oro, allí donde "no termina el país, sino donde comienza la patria".

Y, otra, siendo comisario don Ulpiano Chaves, recibió la queja de las esposas de los socios de la institución, que sus maridos los días viernes llegaban a la casa tarde y con los bolsillos vacíos. Así que tomó al toro por los cuernos, se colocó en la puerta y ordenó que la semana ganada fueran a dejar en sus casas y luego regresaran. Medida muy aplaudida por las esposas. Ellas aseguraban así el dinero y les extendían el salvoconducto a sus esposos a que ingresen sin cuestionamientos a la madrugada.

"HEMOS DEJADO DE SER FUENTES"

La pléyade de presidentes de la institución son su mayor patrimonio. Un lujo de personalidades que irradian inteligencia, eticidad, don de gentes. Fuentes existenciales. Octavio Paz reclama

que ahora "hemos dejado de ser fuentes". Es decir, hemos dejado de ser hombres con conciencia ciudadana, credibilidad, conductores de patriotismos, que la Sociedad Artística los exhibe a raudales.

Una digresión en el moderno edificio de la justicia en Otavalo se exhibe un mural cuya autoría pertenece al mismo pintor que los ha pincelado en el resto del país. En nuestra tierra, con excelentes artistas, habríamos expuesto un significativo mural con orgullo. No podemos sumar a nuestro sino colectivo rutas cargadas de mediocridades y apatías.

Por ello un reto actual de la sociedad civil, representada por clubes, agrupaciones laborales, culturales, sociales, barrios, es arrancar espacios de reflexión y decisión a la clase política, y ser parte de las resoluciones importantes que tengan que ver con el destino del pueblo. Piedra y techumbre de toda ciudadanía. Y recordar que la perfección y los silencios son antidemocráticos.

“Rueda la pena de un tranvía, / que solitario viste / de azul melancolía”.

Cátulo Castillo

LA MORADA INICIAL Y PERDURABLE

*“Esa era su única genealogía / que nos heredó /
para volar y cantar / con la sinceridad / del pájaro”*

Ulises Estrella, Contrafactual, 2014

Entrar a la “zona” –así se le conoce a Íntag– es el asombroso encuentro con el misterio, la aventura y la leyenda. Escenario propicio para descubrir escenas del realismo mágico. Pero, también, es encuentro con manos laboriosas de agricultores que viven esposados con la tierra, el esfuerzo y la fe. Tierra pródiga en la cual se cosecha todo lo que se siembra.

Enclavada en las laderas de la cordillera occidental y del Cotacachi, esta geografía agreste es hoy parte de los cantones de Otavalo y Cotacachi. Y tiene puesta su mirada y sueños a una carretera –sin concluir– que por Quinindé le llevará al mar.

Su itinerario histórico data desde la época aborígen formando parte del cacicazgo carangue. Llegan los incas y luego los españoles, quienes se interesan por su producción algodonera. Con la organización político-territorial de la Colonia se incorpora al Corregimiento de Otavalo. Dinamizó su cotidianidad, aunque paradójico se produjo un decrecimiento poblacional por efectos de enfermedades incurables, como el paludismo, inseguridades y falta de comunicación con las urbes centrales.

Ya a inicios del siglo XX la llegada de colonos ecuatorianos y colombianos le cambiaron su rostro, lo modernizaron, haciéndola polo de desarrollo agrícola y turístico del norte del país. Esta región húmeda y lluviosa abastece de panela, caña de azúcar y granos, especialmente fréjol, frutales. Sus bosques de matapalo y guadúa, carrizo y caña brava, le dan identidad. En la “zona” se vive una interculturalidad plena con mestizos, afros –en Apuela y Cristopamba– campesinos colombianos, que gustan del trabajo, la música, el baile y son buenos anfitriones.

Y nos internamos espiritualmente en Íntag porque ese fue el núcleo vital, cargado de alegría, esperanza y heridas de la familia Rubio Orbe. Y el viaje a la memoria lo haremos guiados de la mano –como buena maestra– de mi madre Laura Rubio Orbe, evocación cuando cumplió sus noventa años de vida.

“Mis padres fueron Abel Rubio y Virginia Orbe. Y mis abuelos paternos, nativos de Ambato, fueron dueños de la casa de la Bolívar que luego pasó a ser nuestra. Al principio vivíamos en el callejón de la Bolívar y Calderón, hoy casa del profesor Raúl Jaramillo”.

“Mi papacito fue uno de los pioneros en entrar a Íntag. Lo hizo a veces a pie y otras a caballo. Compró una especie de selva

a la familia Aguirre y con su trabajo la transformó en una hacienda muy productiva, que luego le llamó El Guadual. Los trabajadores lo querían mucho, les exigía pero era justo. La panela fue su primera oferta, inclusive vendía unas panelas pequeñas en forma de corazón”.

“Entrar y salir al Guadual era muy penoso y peligroso. Al principio nos contaba dormía en carpas, pero luego ya construyó su casita. Vivíamos de lo que daba la hacienda. Pero al final salió de allí muerto, el paludismo lo venció, pese a que los trabajadores habían hecho lo imposible por cruzar el río y llegar a Apuela. En la iglesia había un padre franciscano, a quien le llamaban el Llu-rito, en sus manos falleció. Y cuando salía a Otavalo venía a consolar a mamacita. Un estribillo que se nos pegó de las morenas dice: “río caudaloso, / se muere mi patrón, / déjanos pasar”. La noticia de su muerte, le llenó de tristeza a mamacita, recuerdo que lloraba y nosotros las tres menores, Marinita, Inesita y yo agarradas de sus piernas también llorábamos”.

“Mi hermano Alfredo estudiaba en el Normal, pero tuvo que regresar para junto a mi hermano Gustavo a hacerse cargo de él Guadual. Allí pasaron algunos años, pero cuando salieron juraron no volver más”.

“Mi hermano Gonzalito antes de ir al Normal, como era costumbre, entró a aprender carpintería donde el maestro Alfredo Gavilanes, que luego le hizo compadre. Fue un hombre cariñoso y solidario. Joven se casó con Berthita López, profesora de corte y confección de la escuela Diez de Agosto, de la Loma. Vivieron en la calle Quijano, atrás del Cumandá, allí también vivía el Alfredito Jácome. Y lo visitaban mucho sus amigos Julio

Tobar, Tirso Gómez, entre otros. Yo estudiaba en el liceo Fernández Madrid y estuve interna en el convento de Santo Domingo. El Gonzalito quiso llevarme a vivir con él pero mamacita no aceptó, sin embargo, los fines de semana salía donde él, su esposa Berthita era muy buena y generosa. Luego fue a vivir en la Tola, en la casa de una familia Racines. Y después a su casa propia en el Batán".

"De nuestra hacienda no quedó nada. Mamacita no quería ni que se pronuncie el nombre. Y luego la mitad se apropiaron unos colonos colombianos y la otra lo vendimos".

"Por cuestiones de trabajo de mis hermanas, mamacita se fue a vivir con ellas en Quito. Primero frente al mercado central, luego en la Montúfar, en la Tarqui y por fin en La Floresta, en la casa que compraron el Luchito Estrada y la Inesita. Allí murió mamacita, luego de una penosa postración, asistida por un gran médico de aquella época, el Dr. Viñán. Mujer muy activa nos formó con sacrificio y cariño hasta el último".

"Solo Alfredito y yo nos quedamos a vivir en Otavalo. Ingresé de profesora a la escuela Gonzalo Rubio Orbe. Mis directoras fueron Colombia de Castro, Odalia Zuma, Romelia Aranha y Piedacita Montalvo, que trabajaron incansablemente para levantar el edificio y darle prestigio a la escuela que lleva el nombre de mi hermano, especialmente la Piedacita, que tuvo y tiene devoción por la escuela".

Reminiscencias íntimas narradas por una de sus protagonistas. Época en que las familias se enfrentaban a limitaciones y vivían con austeridad. Sin embargo, dejaron que sus hijos fueran a estudiar en Quito frente a la penuria de planteles educativos

secundarios en Imbabura. Desarraigo doloroso de jóvenes que tempranamente se hacían de ausencias y añoranzas por obtener una carrera profesional. Origen vital de Gonzalo Rubio Orbe, cuyo papel protagónico en la educación, la antropología, la planificación y el indigenismo, es una tangible realidad. Pero, igual, su perfil humano lleno de afectos y calidez con los suyos y su tierra natal está salpicado de amores y utopías.

Perteneció a una generación de brillantes otavaleños –yo los llamo normalistas– y que surgen luego de los Vasconcelos. Generación –que rebasó localismos– con visión universal y comprometida con la justicia social y el fin de la diáspora indígena.

Rubio Orbe y otros brillantes humanistas honraban con sus nombres planteles primarios y secundarios del cantón. Esa hojarasca que se infiltró en las direcciones zonales de la educación borró de un plumazo páginas de una historia que nos define.



HUMANISTA EN LETRAS Y ARTES

A VUELO DE PÁJARO

Vivimos un mundo que cambia permanentemente y que obliga a mirar con asombro a veces el abismo, a veces la esperanza. El hombre, centro y protagonista de la vida, ha sido excluido o se ha autoexcluido de su tarea vital. Esto llevó al hombre a crear doctrinas para blindarse y enfrentar a estos grupos que usurparon el poder y pregonan racismo múltiple.

En el siglo XV se inició la modernidad identificada con la razón. La conquista de territorios, el colonialismo hispánico y la consolidación del capitalismo definen esta época. El nuevo escenario obliga a una nueva actitud del hombre moderno.

Pero, pasaron los años, y la modernidad dio síntomas de agoría, aun cuando el hombre quiere superar caducas estructuras. En el siglo XX el Kremlin “abre sus ventanas para que entre aire fresco”. El Vaticano, con Juan XXIII a la cabeza, hizo lo mismo. La Revolución cubana produjo un sismo fuerte en la doctrina política. En el arte los Beatles tiñeron de popular lo clásico.

Surgió el socialismo utópico de Owen y Saint Simon, que preconizaban el humanismo, pero este cedió su lugar al socialismo científico de Marx. Vigencia de la dialéctica: fervor, temor y réplica. Sábato fue enfático en afirmar que la crisis que vivimos no es solo la crisis del sistema capitalista o marxista. Decía que es la crisis de la “concepción del mundo y de la vida basada en la idolatría a la técnica y en la explotación del hombre”.

Analizo el escenario en que actuó el humanismo porque nuestro condecorado de hoy es –para mí– un humanista. Con la medalla Pihanquí estamos reconociendo al intelectual contemporáneo, al creador nato, al poeta, al músico, al fotógrafo, al investigador, que no se somete a ningún andarivel doctrinario ni existencial, y es una especie de francotirador de ideas, proyectos, estilos de vida, me refiero al notable intelectual Juan Carlos Morales.

Nuestra civilización redireccionó su brújula histórica, en la época de las Cruzadas, allí se iniciaron los tiempos modernos, con una nueva actitud del hombre y su destino. El hombre redescubrió el valor de la naturaleza, verdadera identidad del renacimiento. Allí se resaltó el arte de los pintores que abiertamente se apoderaron del desnudo y del paisaje. La modernidad enfrentó a la ciencia con la fe. El descubrimiento de América no

solo fue la expansión de territorios y la búsqueda de riquezas, sino una nueva concepción de la ciencia y la naturaleza. Descartes sometió a un solo camino: la razón. "La diosa razón" que convierte lo oscuro en claro y verificable. Pero su fundamentalismo lo llevó a una aguda crisis. Le tocó al hombre enfrentar a su propia creación: el cientismo. Allí surgió el romanticismo como una rebelión contra la vida automatizada, repatriando las ilusiones y las utopías. El hombre encara, desde el corazón, la dictadura del racionalismo. Y recurrimos nuevamente a Sábato, oigámoslo "el hombre de la posmodernidad está encadenado a las comodidades que le procura la técnica y con frecuencia no se atreve a hundirse en experiencias hondas como el amor o la solidaridad".

SU OJO EN EL MITO

Me he visto en la necesidad de hacer un fugaz recorrido de ciertos embates que tuvo que contrarrestar el humanismo, porque quiero exaltar a Juan Carlos Morales, en lo que es habitual y cotidiano en su vida cultural, el de imbuirse en esta temática histórica, para de allí tejer sus reflexiones. Juan Carlos es un humanista pleno, he leído gran parte de su producción literaria: veraz cuando de historia se trata; ancestral y pluricultural cuando recurre, con afilado talento, a mirar el pasado a través de la mitología; narrador, con un potencial inagotable de creatividad; y profano, tierno y erótico, en su poesía. Y su aporte al crecimiento cultural de Ibarra, visible, tangible, acercándose a los niños, a sus saberes y sabores y a sus hombres ilustres. Iconoclasta.

Él transita por este mundo rompiendo esquemas, como que su literatura ya no es un arte sino una metafísica.

Jamás lo he sentido un surrealista, de aquellos que actúan fuera del arte y la estética. Y prenden la luz de la irracionalidad pugnando por una libertad total, léase libertinaje pleno y descontrolado, con temas como la locura y el suicidio.

Lo he sentido, sí, contemporáneo, un contemporáneo posmodernista, que mira a ese mundo científico absoluto como incompleto y al que hay que arrebatarle áreas, desde la creación, desde la literatura, desde la leyenda, la fábula, con temas como la ilusión, el amor, la solidaridad, el arte popular, la felicidad, las didácticas del oprimido y del olvidado. Morales es un humanista contemporáneo que concilia, desde el arte, al hombre con la comunidad.

CULTURA VITAE BRILLANTE

Grato, muy grato, que un gran intelectual y artista sea el acreedor de la medalla Pilanquí. Medalla que premia sin obligación de que los beneficiarios lo soliciten. Medalla que juzga los méritos, solo los méritos, del condecorado, en este caso, el estudio, la investigación, la lectura, la escritura, el buen ojo artístico, y, nada de simpatías o antipatías personales, peor cercanías o distancias ideológicas, partidistas o religiosas.

Si se pretendiera dar un contenido al sobrenombre de Gestor Cultural, el arquetipo sería Juan Carlos Morales, un escritor y un artista. Me siento honrado y complacido de condecorar a este querido y admirado amigo Juan Carlos Morales con la

medalla Pílanquí, cumpliendo así la resolución del Directorio de la Casa de la Cultura, Núcleo de Imbabura.

Enaltecendo así a un ciudadano que exhibe un cultura vitae extraordinario. Magíster en Estudios Latinoamericanos mención Cultura, otorgado por la Universidad Andina Simón Bolívar. Posgrado en Historia del arte de la Comunicación Social, Universidad Central. Miembro de la Academia Nacional de Historia, Miembro de la CCE, Núcleo de Imbabura. Director de Cultura del Municipio de Ibarra. Redactor de El Comercio, La Verdad y hoy de El Telégrafo y escritor de numerosos títulos en la narrativa, mitología, poesía, historia, entre otros.



PEDAGOGÍA DE MUELLE Y BRISA

ORFANDAD DE UN PROYECTO PEDAGÓGICO

Si hay un tema apasionante en la vida, ese es el de la educación. Lo es porque compromete al Estado, al gobierno, a los docentes, a los padres de familia, a los alumnos y a la sociedad íntegra. Si un país no prioriza, ni profundiza, en educación, no mira el futuro, mira el abismo.

¿Pero tuvo el Ecuador, en las últimas décadas, un Plan nacional de educación, pedagogía y didáctica? Se han dado reformas educativas bien intencionadas, unas, y otras, plagiadas, simuladoras y artificiales, sin continuidad y peor evaluación.

Y en esta última etapa la reforma fue a flor de piel, Unidades Educativas, pocas con un formato adecuado, tal vez las del milenio, y otras, postizas, ventarrones que retrasaron o boicotearon la organización pedagógica territorial. Se entregó la dirección de la educación provincial, cantonal, a la miopía del personal administrativo, cuya presencia fue siempre importante como apoyo, jamás como timonel. Tarea que les corresponde, irreversiblemente, a los educadores. Esta visión cargada de oclusión y auditorías esclavizó a los docentes a planificar en exceso. Dejaron su protagonismo en y con la comunidad.

Se silenció la tarea de pensar, leer y debatir sobre asuntos pedagógicos o didácticos. Se descuidaron las novedades contemporáneas, como el avance de la ciencia y la tecnología, la metaciencia, la migración, el racismo vigente y galopante, el asecho, la felicidad, que nos lleven a lo óptimo: tener directrices, maestros y estudiantes, del siglo XXI, y no, directrices del siglo XIX, maestros del siglo XX y alumnos del siglo XXI.

PEDAGOGÍA DE VOCES Y ANTORCHAS

En el siglo anterior nuestra sociedad fue sólida –en vocablo de Bauman– y eso fundamentalmente por la fortaleza de su educación primaria –primeras décadas– luego de su secundaria y universitaria. Egresados con una formación ciudadana, ética y libertaria. En la posmodernidad pedagógica, de hoy, se intenta arrebatarse espacios de afecto y esencia a la ciencia, para que los temas del espíritu penetren en el alma de la juventud y resurjan briosos los pasos y las huellas de esperanza y optimismo.

Los vientos pedagógicos y didácticos que cruzaron el país en la sociedad sólida fueron muy beneficiosos para mejorar la calidad de la educación en el Ecuador. Bolívar trajo al pedagogo inglés Joseph Lancaster. Su método lancasteriano invadió con su educación mutua y monitorial. García Moreno invita a los hermanos cristianos lasallanos que aplicaban una disciplina férrea, ética rigurosa y con el mensaje de “educar para la comunidad en la comunidad”. Alfaro introdujo la educación laica. Se inauguraron los normales Juan Montalvo y Manuela Cañizares (12 de febrero 1901). Leonidas Plaza trajo la primera Misión Alemana (1913): Himmelman, Warsawa, Shamow, Rubbell, Naumann. Y José Luis Tamayo la segunda Misión: Harbrecht, Hentrich, Huras, Peisker, Chebardt, Pabel. El verdadero conductor del normalismo fue August Rubbell. Se inicia la educación positivista –científica– dando al país excelentes educadores. La primera misión implantó el método herbartiano y la segunda el neoherbartiano. Su autor Herbart, educador alemán. Es el auge de la pedagogía como ciencia. “No hay instrucción que no eduque y educación que no instruya”. En 1928, el sistema decrolyano, su autor educador belga Ovidio Decroly crea los Centros de Interés “La escuela para y por la vida”. Las anexas de los Normales adoptaron el Sistema de Maestros Asociados, con la asesoría del uruguayo Sebas Olaizola y la Escuela Funcional Activa del pedagogo colombiano Agustín Nieto Caballero. Itinerario de semillas que dieron muy buenos frutos.

Hoy el estudio de la felicidad ingresó al claustro universitario, Tal Ben Shahr, israelí-norteamericano, dicta la materia sobre felicidad, nada menos que en Harvard, con el mayor récord

de asistencia. El educador británico Ken Robinson, convirtió a la creatividad en un quehacer –y asignatura– vital. El hindú Deepak Chopra, en 2003 introdujo clases de arte en el currículo escolar inglés, la Reina Isabel premió esta innovación y le concedió el honroso título de *sir*.

Esta, me parece, la atmósfera adecuada, justa, para, más allá de lisonjas, elogios vacuos, resaltar la grandeza de un educador ecuatoriano, que hoy recibirá la máxima presea que otorga el Núcleo, con ocasión de la efemérides ciudadina de Otavalo, la del doctor Cristóbal Flores Cisneros. De entre sus 24 libros escritos, hay uno, *El modelo de la educación por perfiles de desempeño*, que ha merecido la atención mundial. Tanto es así, que una misión de educadores españoles, dirigidos por Rafael Sisterra, autor de la *Pedagogía emocional*, llegarán al país, para estudiar la Pedagogía del Amor, propuesta de Flores Cisneros y prologarla y reeditarla. Libro que propone la misión de educar en valores y en conocimientos, como un velero que se hace a la mar, desde que el ser nace hasta el fin. El velero recorre, entre brisas, el hogar, la escuela, el colegio. Pero este proyecto tiene un antecedente idealístico, en quinto curso, Cristóbal, armado de tiza y quimera, organizó la escuela Cultura y progreso, con los cargadores de mercados y de la calle.

EL CORDILLERA, PASOS Y HUELLAS

Desde cuando Cristóbal fue supervisor y técnico en el Ministerio de Educación comenzó a dar forma, paso a paso, un macroproyecto, que inició como semilla y hoy es roble que se

yergue altivo y vigilante. La creación del Instituto Superior Cordillera, uno de los centros emblemáticos del Quito de hoy, con alrededor de 6000 educandos. Obra que define su personalidad suscitadora. Obra admirada por los sectores educacionales y ciudadanos de la capital.

Cristóbal Flores Cisneros nació en San Pablo del Lago, emparentado con la ruralidad y el paisaje. Hijo de Jorge Elías Flores Valenzuela y Blanca Cisneros Terán. Se educó en sus inicios en su tierra natal, luego fue al atildado Normal Juan Montalvo. Maestro primario en Zamora, en El Topo, director de la escuela en González Suárez. Bolívar Guarderas, rector del Normal Alfredo Pérez Guerrero, lo llevó a esta prestigiada institución. Este su primer escenario, el cordón umbilical que le liga con la educación y su lugar natal. Y es que hubo un tiempo que San Pablo atrajo la mirada del país entero, por ser su Normal, el principal eje de formación de maestros rurales. Época en que la Unesco lo convirtió en su sede estratégica. Época en que arribaron luminarias de la pedagogía, como el español Julián Juez. Se han preguntado ustedes ¿quién prepara hoy a los maestros rurales? ¿Y a los niños del campo, quién les enseña? Por ello –una digresión– hay que devolverle al Ecuador la tarea de repensar en una pedagogía moderna que se acople a nuestra diversidad cultural, étnica, geográfica, económica. En esta misión Otavalo y su Universidad ya piensan ponerse a la vanguardia, para asumir el reto de especializar docentes. Tarea que oscilará entre la ciencia y la creatividad y entre la identidad y la libertad.

Cristóbal Flores Cisneros tiene una extensa hoja de vida, señalemos lo más importante de ella: experto de la Crefal,

Pátzcuaro México; licenciado y doctor en Ciencias de la Educación, UCE; magíster en Gerencia de Educación Abierta, Uniandes; Doctorado Honoris Causa, Consejo Iberoamericano, Punta del Este-Uruguay. Flores Cisneros es figura principal de una pléyade de brillantes sanpableños, que han honrado a su terruño, a su cantón Otavalo y a la patria. Citemos algunos: El padre Amable Agustín Herrera, autor de la primera *Monografía de Otavalo*; Tarquino y María Angélica Idrobo; Leopoldo N. Chávez; Gerardo Guevara; Luis Honorio Ruiz; Cristóbal y Vinicio Troya; Luis Raza; Ángel Vaca; Juan y Eduardo Yépez, Daniel De la Torre.

“PARÁBOLA DEL FUTURO”

En 1829, Bolívar llegó a Otavalo, última vez que lo visitó y presintiéndolo deja que su pluma trace la parábola del futuro, elevando a ciudad una villa adornada por la maravillosa naturaleza que Dios le dio, para avanzar en el tiempo con decoro y dignidad. Por ello hay que mirar con orgullo el pasado y como reto el presente. Amar nuestra ancestralidad pero proyectarnos universalmente.



DIDÁCTICA DE ARCILLA Y ARTE CLÁSICO

UN HOMBRE ENTRE DOS PASIONES

El maestro Marco Reyes oscila artísticamente entre la creación y el magisterio estético y vistoso. En sus acuarelas –casi fotográficas– fluyen instantáneas de la realidad, la palabra y la autenticidad. Cromática clásica –herencia grecorromana– que nace bajo el contexto de un discurso de huellas, génesis y belleza. En la docencia toman vida didáctica, el lápiz, el pincel, la tela, la luz, que iluminan los rincones del alma de sus alumnos. En 2002, en Ibarra, formó su taller y en 2006, le

dimos un espacio en el Núcleo que abría sus puertas al arte. Es que ese era el camino predestinado. Enrique Ayala Mora asevera: "En Imbabura muchos viven de sus manos. Y con sus manos expresan su entorno y su vocación de belleza y diversidad".

UNA MIRADA AL HOMBRE

Gran parte de los artistas de nuestro medio han caminado entre sueños, pero con pies descalzos y a veces sangrantes. Pobreza, humildad, sencillez, hasta coronar sus estudios. Y luego el reto, conquistar el mundo. El virtuoso maestro Reyes prefirió quedarse en el país, en su tierra. En Quito, una vez graduado, trabajó de publicista en el Banco Central, Cofiec, en varios ministerios. Y en sus ratos libres hacía cuadros para venderlos. Muchos de ellos quedaron en la capital y otros fueron al exterior, por ejemplo a Francia, impulsados por la propietaria de Sbandra. Cuando converso con el maestro Reyes, o miro sus lienzos, o lo veo enseñando, o simplemente rondando, me parece ver al militante de la cofradía humanista del poverello de Asís. Ropaje modesto, ojos que absorben detalles y una erranza de luces y sombras, en busca de fe, recovecos y colores.

"PÁRAMO DE ESPEJOS"

La soledad no es un castigo, ni un sufrimiento, cuando de la creación se trata, es una actitud reflexiva frente a la vida. Es orfandad, fuga y retorno, tras el milagro de la invención. El

maestro Reyes se graduó en ese patrimonio intangible de la educación artística, el Daniel Reyes –y que en auxilio de la excelencia debe retornar, como Sísifo, con testimonio y tenacidad– en 1979. Recuerda a sus profesores Nelson López, Carlos Yépez, Esthela de Zabala, pero sobre todo a Emma Montesdeoca, quien, además de ser gran maestra tenía un corazón de oro. Ella le asistió con el material didáctico para culminar sus estudios.

La vida del maestro Reyes ha sido como un “páramo de espejos” –en sentencia de José Gorostiza– nostalgia, dolor, ausencias, silencios, como cuando perdió a su madre, tempranamente. Pero los golpes al espíritu no oscurecen la luz de la creación, peor el manantial del amor, donde nace el arte. He aquí un gran personaje, aureolado de modestia, pero alumbrado de Dios y de sus paneles, espejos que refractan la conciencia cultural de la provincia.

BIBLIOGRAFÍA

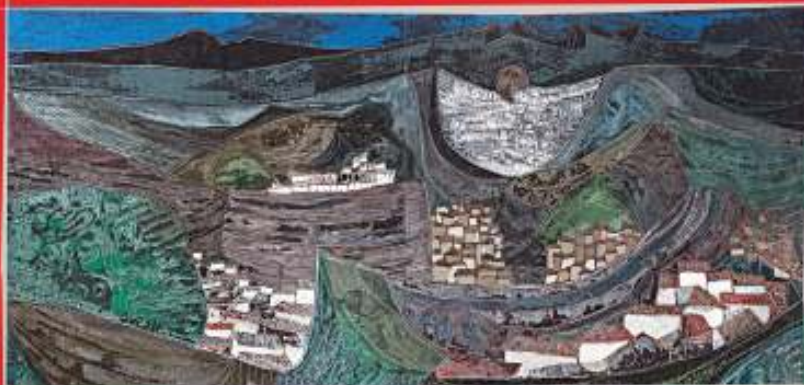
- Almeida, Gilberto** 2016 Caminante de los Andes, CCE,NI, (VVAA)
- Campos, Luis** 1974 El Hombre un ser en camino. Ediciones Paulinas, Bogotá.
- Friedman, Thomas** 2018 Gracias por llegar tarde. Editorial Planeta, Colombia
- Ospina, William** 2012 Esos extraños prófugos de occidente. Norma impresores, Colombia
- Paladines, Carlos** 2007 Juicio a Eugenio Espejo, CCE-BC
- Imbabura, CCE-NI** 23(2016), 24(2017), 64(2018), 65(2019).
O/E Letras: 85(2017), 91(2018), 92(2019)
- Valdospinos, Marcelo** 2015 Tierra Nuestra, CCE-NI, Colección Pichaví 7.

Los otros todos es un nuevo aporte de Marcelo Valdospinos Rubio a lo que llamo la buena historia de la patria. Varón de noble estirpe (intelecto y espíritu), es autor de sesudos trabajos que van desde el testimonio –como el caso de este *Los otros todos*– hasta relatorios sobre nuestra ancestralidad, pasando por ensayos breves que abordan temas antropológicos y culturales.

Con estilo diáfano y contundente, buido de honestidad intelectual, Valdospinos Rubio, recupera en este texto un ominoso episodio de la historia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y en desborde de conocimiento y amor, traza un bello texto sobre las fiestas del Yamor.

El ensayo es la glorificación de la palabra. La palabra, en el ensayo, aparece fecundada de ideas. El esplendor que el ensayo otorga a la palabra-idea, configura su magna estatura. Valdospinos Rubio cultiva el ensayo breve con austeridad no exenta de destellos poéticos. Prueba de esta aserción, este nuevo trabajo, en el cual zahonda sobre una de las fiestas más celebradas de nuestra andinidad: el Yamor.

Marco Antonio Rodríguez



Colección 
TAHUANDO 277-278

La CCE-1, sembrando la buena semilla de la patria